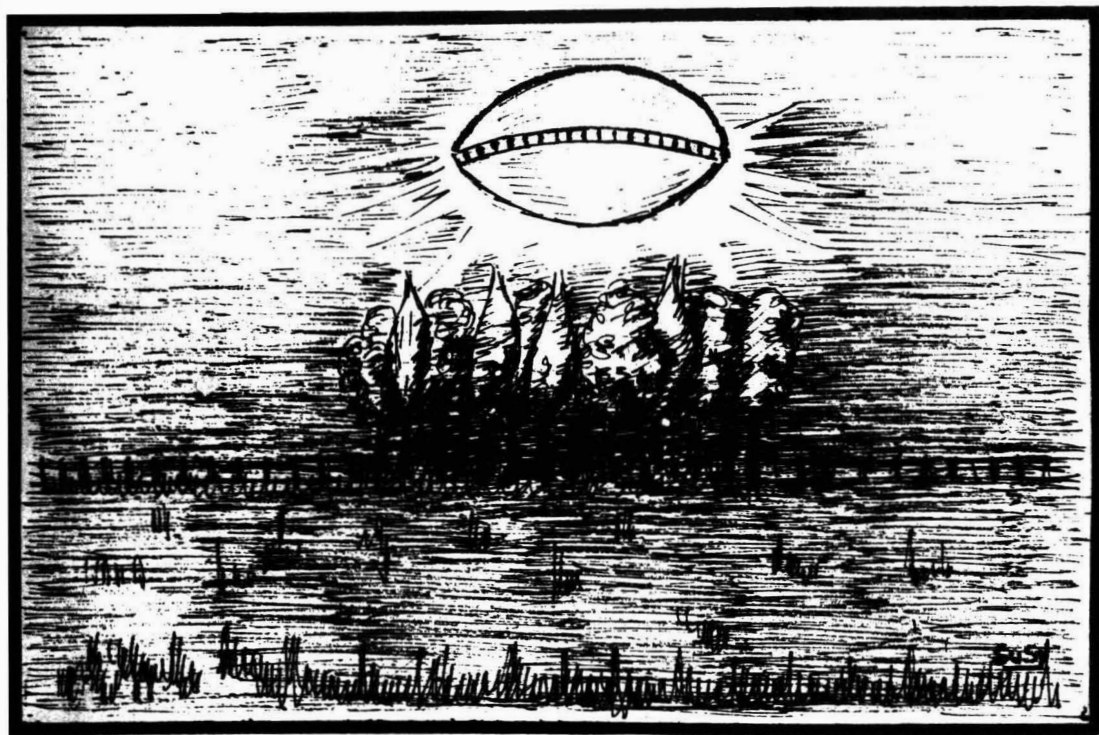


UFO PRESS

enero 1979
año III número 10



EL INCIDENTE DE LA ESTANCIA "LA DULCE"

SERVICIO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS

UFO PRESS

enero 1979

año III numero 10

DIRECTOR: Guillermo C. Roncoroni
SUB DIRECTOR: Gustavo J. Alvarez
SECRETARIO GENERAL: Daniel Folcini
COORDINADOR: Emilio Caldevilla
DOCUMENTACION: Claudio M. Chiaruttini
ASESOR GENERAL: Carlos Chiabrera
TRADUCTORA: Tatiana Mihailitchenko
ILUSTRACIONES: Susana Larrieu
COLABORADORES: Rubén Morales
Omar Demattei
Roberto O. Sánchez

SUMARIO

- EL CASO DE VILLA CARMELA (TUCUMAN)
investigación a cargo de Hugo A. Samayoa
- EFECTOS PSICOLOGICOS Y SOCIALES DEL FENOMENO OVNI
por el Licenciado Ricardo Salinas
- COMENTARIO BIBLIOGRAFICO: "OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE"
por José-Tomás Ramírez y Barberó
- EL INCIDENTE DE LA ESTANCIA "LA DULCE"
investigación a cargo de Alejandro Chionetti
- EL OVNI DE PUTRE (CHILE)
investigación a cargo de Ramón Simó Costa (C.E.I.)
- REFLEXIONES SOBRE EL FENOMENO OVNI
por Rubén Morales
- INTERESANTE AVISTAJE EN CORDOBA
investigación a cargo de Víctor D. Mamondi

Los trabajos publicados son de absoluta responsabilidad de sus autores.

Toda reproducción total o parcial de artículos, fotografías e ilustraciones firmadas, deberá publicarse acompañada de nombre, número y página de la revista. Se agradecerá el envío de un ejemplar.

CORREO ARGENTINO CENTRAL B	INTERES GENERAL
	TARIFA REDUCIDA CONC. N° 2542

R. N. P. I. N° 1.355.036

EDITORIAL

Tal como adelantáramos en la nota editorial de UFO PRESS, número 9, en los días 8, 9 y 10 de diciembre último, se llevó a cabo en la ciudad de Rosario el "Primer Congreso Nacional de Estudiosos de la Ciencia Extraterrestre". A él, y en representación del Servicio de Investigaciones Ufológicas y de su publicación trimestral UFO PRESS, concurren los Srs. Daniel Carlos Folcini y quien esto escribe, Guillermo C. Roncoroni.

No es mi propósito -y que esto quede bien en claro- entablar una estéril polémica acerca del citado congreso, sin embargo me veo en la obligación ineludible de expresar mis opiniones respecto del mismo.

Todos, o al menos la gran mayoría de quienes concurrimos al congreso rosarino, fuimos defraudados en nuestra buena fe. Acudimos al evento con nuestras mejores intenciones, con el ánimo de aportar nuestra contribución a una idea que hemos apoyado y promovido desde que diéramos forma a nuestra organización: la conformación de una entidad que agrupe a todos los grupos ufológicos e investigadores independientes de Argentina que comulguen en la investigación seria y objetiva del fenómeno OVNI (tal como figura en nuestra enunciación de objetivos, citada en la nota editorial del primer número de nuestra publicación UFO PRESS). Lamentablemente, las intenciones de aquellos que asumieron la responsabilidad de organizar el congreso de Rosario distaban, y en mucho, de ello.

Desde un principio pudo entreverse cual sería, a la postre, la tendencia predominante en la reunión. Creemos que la denominación misma del "Primer Congreso..." exime de mayores comentarios. A ello cabría añadir la heterogeneidad de la concurrencia, donde podían encontrarse representantes de las más opuestas e irreconciliables tendencias ufológicas. Así, junto a ufólogos serios, compartieron las reuniones místicos, charlatanes, mitómanos, parapsicólogos, "comerciantes" del tema, "iluminados", "contactees" y toda suerte de individuos cuyas aportaciones al tema de los OVNI es preferible no conocer.

Hace ya un año, en estas mismas páginas y en referencia al Congreso de Barcelona, hacíamos referencia al peligro de organizar un evento en el que estuvieran representadas todas las tendencias ufológicas; el aceite y el agua no pueden unirse, de ninguna manera. Los resultados están a la vista, sólo esperamos que no vuelva a repetirse, que esta experiencia sea capitalizada por aquellos que en el futuro tengan la intención de reunir un congreso de estudiosos del fenómeno OVNI.

Por nuestra parte, creemos que se ha reafirmado la inutilidad de tales reuniones, al menos como evento importante para el desarrollo de la investigación ufológica en la Argentina. Consideramos, si, como muy importante la interacción en entre los ufólogos serios, ya sea a través de reuniones informales o a través de la constitución de comisiones "ad hoc".

Esa será, precisamente, nuestra orientación investigativa a partir de este 1979.

En otro orden de cosas, solicitamos a nuestros suscriptores y miembros adherentes, en especial a aquellos domiciliados en el interior del país, y que deseen adherir a nuestra red de encuestadores, que se pongan en contacto postal con nuestra dirección a los fines de remitirles intrucciones y material de investigación.

EL DIRECTOR



SIU

UFO PRESS

Publicación trimestral del
SERVICIO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS

Verbal 2321, 6º piso / 1406-CAPITAL FEDERAL
REPUBLICA ARGENTINA

EL CASO DE VILLA CARMELA

Hugo A. Samayoa

La localidad de Villa Carmela se encuentra situada a unos 8 km., aproximadamente, de la ciudad de San Miguel de Tucumán, capital de la provincia homónima, recostada sobre las faldas del Cerro San Javier.

Por ella pasa la ruta provincial número 315, que une la capital tucumana con la vecina localidad de Tafí Viejo.

La zona de Villa Carmela tiene una densidad de población sumamente elevada, como es característica distintiva de la provincia, existiendo en las adyacencias algunas plantaciones de cítricos y montes.

Villa Carmela se encuentra enclavada en una zona algo elevada sobre el nivel de la ciudad de Tucumán, razón por la cual la capital se divisa con absoluta claridad.

Sin embargo, no es precisamente en Villa Carmela donde se produjo el incidente cuya investigación nos ocupa, sino que la mencionada localidad fue el punto desde el cual se avistó el presunto fenómeno OVNI.

El barrio donde localizamos al testigo, el Sr. Víctor H. Suárez, es de reciente creación y ofrece una proporción poblacional de "clase media".

LOS ACONTECIMIENTOS

Siendo el día 14 de octubre del año 1978, a las 00:01 hs. aproximadamente, el testigo se encontraba en compañía de su señora esposa asistiendo a un programa de televisión emitido por una televisora de la vecina provincia de Santiago del Estero. Posteriormente, luego de finalizada la citada emisión, el testigo intentó sintonizar algunos canales lejanos. En este punto, cabe aclarar que el Sr. Suárez es muy idóneo en sistemas de comunicaciones y electrónica, desempeñándose como técnico de mantenimiento de una importante emisora estatal de la provincia.

El cielo estaba límpido, habiendo llovido el día anterior, y la Luna radiante se encontraba casi en el zenit a las 00:18 hs., cuando el testigo salió al patio de su vivienda, llamándole la atención un fuerte resplandor hacia el Oeste, en la zona de los cerros, por lo que decidió subir al tejado valiéndose de una escalera de trabajo.

LA VISION DEL TESTIGO

Sobre las lomas de San Javier, a unos 20 km. del lugar en que se encontraba, el Sr. Suárez observó el desplazamiento de un objeto alargado, que se acercaba hacia el Sur; estando ya a unos siete kilómetros el OVNI se desplazó en sentido recto a la visión del testigo.

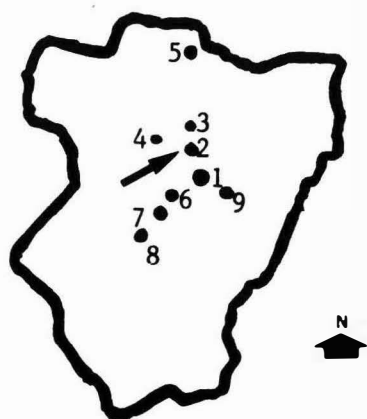
A partir de ese instante el testigo comienza a visualizar detalles del objeto, al cual describe como "alargado, con la parte superior despidiendo una luz semejante a un parpadeo de un tubo fluorescente".

Cuando el objeto se situó casi en línea recta al lugar, comenzó a iluminar la zona con una claridad muy particular: "del objeto no salía ninguna luz, o haz de luz".

Retrocediendo sobre su marcha comenzó a iluminar otra ladera del cerro, siendo importante acotar que el objeto no realizó ningún movimiento de vaivén al retroceder sobre su misma posición, estimada a una distancia de unos 300 metros sobre el nivel del terreno.

El OVNI continuó luego su lento desplazamiento hacia el Sur, sin emitir sonido alguno. Instantes después comenzó a acelerar, pasando por el punto más cercano al testigo, aproximadamente unos 3000 metros, pudiendo entonces Suárez observar el detalle de la estructura inferior de "tipo cromado". A la par que el OVNI aumentaba la velocidad de su desplazamiento también crecía su luminosidad.

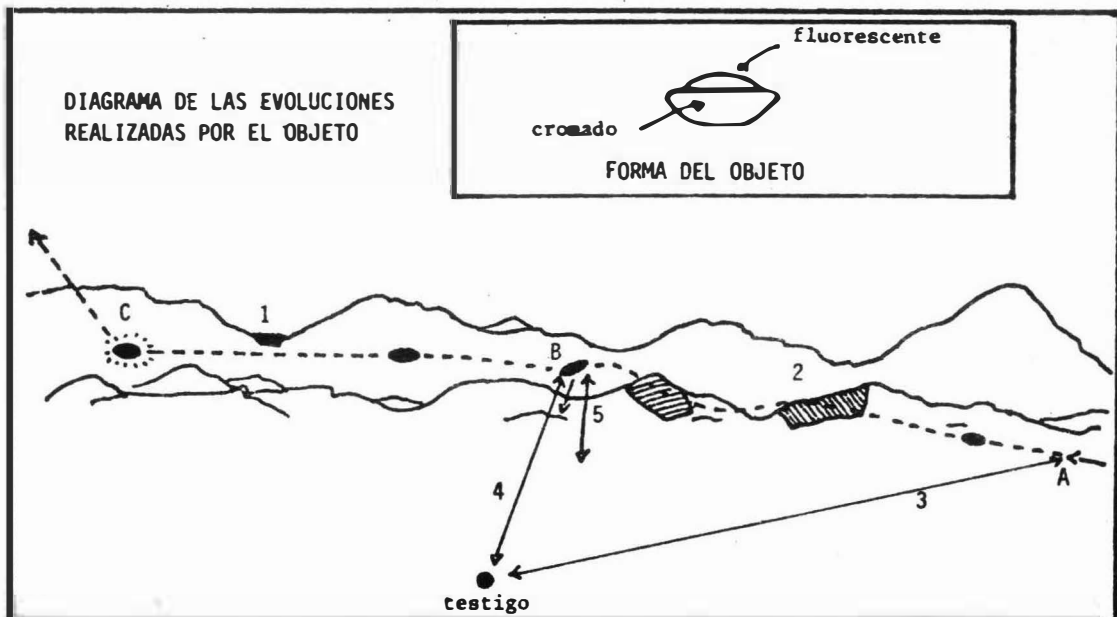
La trayectoria del objeto, hasta ese instante paralela al horizonte, se hizo ascendente luego de superar la posición de San Javier a una velocidad muy superior a la de cualquier aeroplano convencional.



REFERENCIAS

- 1- Tucumán
- 2- Taffí Viejo
- 3- Tapia
- 4- Raco
- 5- Trancas
- 6- Lules
- 7- Faimallá
- 8- Monteros
- 9- Cruz Alta





REFERENCIAS

- A-Ubicación del OVNI al comienzo del avistaje
 B-El OVNI se detiene e ilumina la ladera del cerro
 C-El OVNI intensifica su luminosidad y asciende vertiginosamente
 1-San Javier 2-Tafí Viejo 3-Distancia 20 km
 4-Distancia 3000 metros 5-Altura 350 a 400 metros



OTROS DATOS

Suárez, luego de percibir la visión aquí relatada, bajó presurosamente por la improvisada escalera, casi perdiendo el equilibrio, con el objeto de relatar a su esposa el extraño incidente que había tenido la fortuna de presenciar.

El perro del testigo, durante el curso del incidente, mostró inequívocos signos de inquietud, ladrando ininterrumpidamente e intentando infructuosamente penetrar en la vivienda de la familia Suárez.

Cabe hacer notar que el testigo, momentos antes del avistaje, sufría de un agudo dolor de muelas. Extrañamente, luego del avistaje, notó que el dolor había desaparecido sin volver a manifestarse en los días que siguieron al incidente.

En las cercanías del sitio del avistaje existen tendidos férreos así como líneas de alta tensión.

CONCLUSIONES

No es el primer evento producido en la provincia de Tucumán en el curso del año 1978, sin embargo podemos decir que sí es el más aceptable, el de mayor nivel de confiabilidad de todos cuantos se han verificado el pasado año.

El relato impresiona por su coherencia y el testigo por su honestidad y objetividad.

ACLARACION

Por un error se informó, en nuestra anterior edición, que el Sr. Emilio F. Caldevilla, ac
tual Secretario General del SIU, se había de
sempañado anteriormente como Director de la
agrupación SADIE, cuando en realidad ocupara
el cargo de Director de la publicación de la
citada organización de investigaciones.

SIU-UFO PRESS

EFFECTOS PSICOLOGICOS Y SOCIALES DEL FENOMENO OVNI

Lic. Ricardo Salinas

En los testigos del fenómeno OVNI pueden observarse, en ciertos casos, efectos producidos por su interacción con el fenómeno. Se trata de reacciones fisiológicas, psicosomáticas y psicológicas. Aunque el ser humano es una entidad psicosomática, ciertas reacciones fisiológicas observadas (por ejemplo, el enrojecimiento de la piel) pueden ser sólo consecuencia de manifestaciones físicas del fenómeno (radiación calórica en ese caso).

Las reacciones psicosomáticas serían transtornos semánticos de origen psicógeno, derivadas de la tensión emocional del testigo (dolor de cabeza, por ejemplo).

Un efecto psicológico habitual es la llamada "crisis nerviosa", que puede darse con suma facilidad en personas hipersensibles, pero que, en general, nos muestra una alteración psicológica producida en un ser humano debido a la falta de respuestas adecuadas para una situación desconocida, sin precedentes, que irrumpe bruscamente en la vida del testigo del fenómeno que denominamos Objeto Volador No Identificado. El grado máximo de este efecto se presenta en los casos en que los testigos refieren haber tenido un contacto con seres humanoides. En general cuanto mayor es la cercanía del testigo en relación con el fenómeno, mayor es la repercusión emocional que experimenta. Sin embargo, cuando se trata de un individuo emocionalmente inestable, aun un simple avistaje de un OVNI a relativa distancia puede provocarle intensos efectos psicológicos.

En el testimonio ofrecido por el individuo que ha avistado un fenómeno OVNI, es necesario considerar tres variables de su particular estructura de personalidad: sus modalidades de percepción, memoria y comunicación. El fenómeno habrá sido percibido de acuerdo con las características personales del testigo, habrá sido interpretado según su estructura de personalidad y la comunicación que realice sobre su experiencia dependerá también de ella. Cuando la información que se obtenga sobre un testimonio sea de primera mano, habrá que tener en cuenta la posible deformación que pueda sufrir el material original, dado que, en este caso, se observan las distorsiones características del rumor.

Es verdaderamente fundamental en las entrevistas con el testigo, llegar a determinar feacientemente cuales fueron sus sensaciones durante el transcurso de su experiencia así como con posterioridad a ella. Inclusive es conveniente realizar un seguimiento para conocer los diversos cambios que pueden ocurrir en la personalidad del testigo, tiempo después de su experiencia, para determinar si existe alguna relación entre ésta y aquellos.

Los rasgos de caracter, la estructura de la personalidad e inclusive el estilo profesional del testigo, configurarán su percepción del fenómeno. Registrará selectivamente los detalles más acorde con su experiencia y les dará una configuración conocida a aquellos detalles que no entran dentro de sus pautas habituales.

Además de los efectos referidos por los testigos, se puede reconocer la existencia de efectos sociales del fenómeno OVNI.

Cuando se verifica una oleada de testimonios, los medios masivos de información difunden casi a diario sobre las apariciones del fenómeno, la gente habla de ello, hacen bromas al respecto, se escriben artículos en revistas especializadas y también libros sobre el tema. Aún cuando la "oleada" no se produce hay un sin número de hombres y mujeres que se interesan especialmente en el estudio del fenómeno.

Sin duda alguna habría resultado de sumo interés estudiar, a través de métodos de investigación social (encuestas, cuestionarios y entrevistas) las disímiles creencias e hipótesis que se han edificado sobre el fenómeno OVNI en el transcurso de los últimos treinta años. Al menos esta investigación bien podría realizarse de ahora en más.

Un cuestionario tipo para encuestas de avistajes de OVNI podría incluir algunas preguntas destinadas a bucear en la personalidad del entrevistado. Así, sería posible establecer si existe alguna correlación entre ciertas variables de la personalidad y las creencias sobre el fenómeno OVNI. Indudablemente, sería también de sumo interés relacionar ésta variable con ciertos datos de filiación, tales como: edad, sexo, ocupación, estado civil, escolaridad, medio ambiente del testigo, etc.

Las resistencias emocionales, propias de nuestro narcisismo, son tan fuertes que aún en la actualidad, a pesar del enorme cúmulo de evidencias sobre el fenómeno OVNI, hay quienes persisten en la duda respecto de la realidad del mismo, apoyándose en muchos casos en una estrecha ciencia oficial que excluye de su campo de trabajo todo aquello que no puede explicar con el "background" teórico de que dispone al presente. Es que se trata de una defensa natural ante el temor de un quebrantamiento de las normas habituales de conducta y de los principios que la educación y la tradición transmite de generación a generación.

Pero, aún así, el fenómeno se manifiesta con llamativa persistencia y, lentamente, va superando en términos globales las defensas de

que hablábamos, imponiendo gradualmente su realidad incontrovertible. Esa realidad se va tornando cada vez más natural y ello puede reconocerse con claridad si consideramos las generaciones que se van sucediendo: Lo que para las anteriores resultaba novedoso ya no lo es para las siguientes. Ocurre igual que con los crecientes adelantos tecnológicos: una vez que han sido incorporados a la cultura humana, pasan a formar parte de su medio natural, es decir que a los niños de las nuevas generaciones no les sorprende ya aquello que sorprendía a sus mayores pues "aquello" ya forma parte de su "habitat" natural.

De esta manera, a nivel global, van disminuyendo las resistencias pues hay una mayor apertura como consecuencia, básicamente, de 3 factores: a) un real y tangible aumento en las apariciones de OVNI; b) una mayor difusión debido al gran desarrollo de los medios masivos de comunicación social y la creciente interrelación entre los países del orbe; y c) la posibilidad de una percepción más adecuada del fenómeno OVNI debido al acceso del hombre al espacio y al creciente desarrollo tecnológico.

Pero los hábitos humanos son terrestres, es decir, están íntimamente ligados a la vida humana tal como se desarrolla en nuestro planeta. El tránsito al espacio implica un cambio profundo en esos hábitos, ya que en el futuro no podrá seguir siendo la Tierra el exclusivo marco de referencia de la humanidad aún cuando, durante algún tiempo, continúe como el planeta de pertenencia... hasta que nuestros descendientes sientan que su mundo es el Universo.

LES EXTRATERRESTRES

Revista trimestral en idioma francés

Contenido y presentación excelentes

SUSCRIBASE...

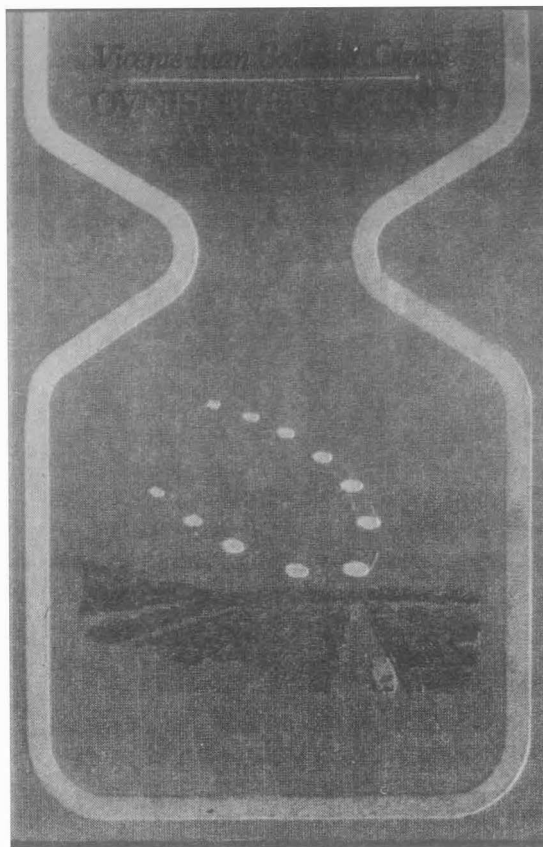
SAINT-DENIS-LES-REBAIS. REBAIS-FRANCIA

COMENTARIO BIBLIOGRAFICO

OVNIS EL FENOMENO ATERRIZAJE

de Vicente-Juan Ballester Olmos

por José-Tomás Ramírez y Barberó



La experiencia ufológica adquirida a lo largo de diez años dedicados al estudio del fenómeno OVNI, me ha hecho conocer, por desgracia, el vacío que siente el verdadero investigador científico del problema por la falta de una obra que trate a fondo este apasionante y singular enigma, enigma que posee, "per se", una fisonomía propia y característica propia en su doble vertiente de componentes físico-psíquicos, y cuyo estudio, por ende, no puede llevarse a cabo sino a través de preparaciones, enfoques y tratamientos rigurosamente científicos.

Estos puntos se ven cumplimentados plenamente en la obra "OVNIS-EL FENOMENO ATERRIZAJE", cuyo autor es el conocido ufólogo español D. Vicente-Juan Ballester Olmos, miembro principalísimo de la que se ha dado en llamar la "escuela valenciana de ufología".

Particularmente me cabe el honor de ser amigo personal del autor, hecho este que a alguno podría parecer como un condicionante a la hora de criticar su obra. Sin embargo, creo honradamente, que es esa amistad la que me libera totalmente de cualquier servidumbre apologética.

En "OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE", Ballester culmina la trayecto-

ria coherente de sus continuados trabajos ufológicos, comenzados hace muchos años, y todos ellos, sin excepción, considerados por la ufología internacional como de "alta escuela".

Con una estructuración sumamente lograda a lo largo del apretado índice, el joven autor, en los tres primeros capítulos de su obra, se dedica a una recopilación seleccionada, pero exhaustiva, de los avistamientos del TIPO I acaecidos en la Península Ibérica, la mayoría de los cuales han sido investigados personalmente por él, con su metodología característica, lo que hace que su índice de credibilidad esté muy por encima de la duda racional.

El cuarto capítulo lo dedica íntegramente a considerar el problema metodológico en sí, tratando como es habitual en él, de hacer llegar la ufología a la Universidad en apretado binomio, considerando todos estos extremos, naturalmente, bajo un prisma puramente científico y huyendo de toda especulación gratuita.

Los capítulos quinto y sexto muestran un impecable análisis estadístico de los doscientos aterrizajes que componen la muestra, a mi entender sobradamente representativa del fenómeno, en tiempo y espacio y sin solución de continuidad.

Termina con un interesante ensayo final y tres apéndices, y como colofón, en la Bibliografía, cita textualmente 550 referencias, que puede decirse, constituyen el catálogo completo de los estudios serios que se han realizado sobre el fenómeno.

Completan la obra, esmeradamente encuadernada y tipografiada por la prestigiosa editorial Plaza & Janes, numerosas fotografías, dibujos, mapas, figuras, esquemas, tablas, diagramas y un listado de ordenador.

En resumen: Se trata de un libro de estilo impecable y, además de científico, eminentemente didáctico, lo que lo hace imprescindible en la biblioteca de todo estudioso reputado.

A mi juicio, esta impecable obra forma ya parte destacada, por derecho propio, de la crestomanía ufológica a nivel mundial, pues se halla sin duda, incluida entre las 10 obras más interesantes escritas sobre el tema.

Es de esperar que "OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE", que ha obtenido pleno éxito en toda Europa, tenga también en Latino América la franca acogida que merece.

José-Tomás Ramírez y Barberó
Capitán de Infantería

- Miembro del C.E.I.
- Del Consejo de Consultores de la publicación STENDEK

EL INCIDENTE DE "LA DULCE"

Alejandro Chionetti

El caso que presentamos a continuación fue, a nuestro entender, uno de los más importantes de la reciente oleada de OVNI de Argentina.

Ello fue el factor motivante para que a mediados del mes de diciembre próximo pasado SIU-UFO PRESS decidiera enviar a uno de sus investigadores, el Sr. Alejandro Chionetti, a la Estancia La Dulce, sita a unos 80 km al oeste de la localidad balnearia de Necochea, a los fines de recabar "in situ" toda la información disponible respecto del incidente que tuvo por testigos a los miembros de una importante familia de la zona.

Sin embargo, la suerte quizo que el Sr. Chionetti tuviera la oportunidad de investigar otros avistajes acaecidos en la zona de la estancia La Dulce, de manera de redondear así una gira investigativa singularmente provechosa. En las sucesivas entregas de UFO PRESS nuestros lectores tendrán la oportunidad de informarse respecto de los incidentes a que hemos hecho referencia.

EL INCIDENTE DE LA DULCE: DESCRIPCION DEL SUCESO

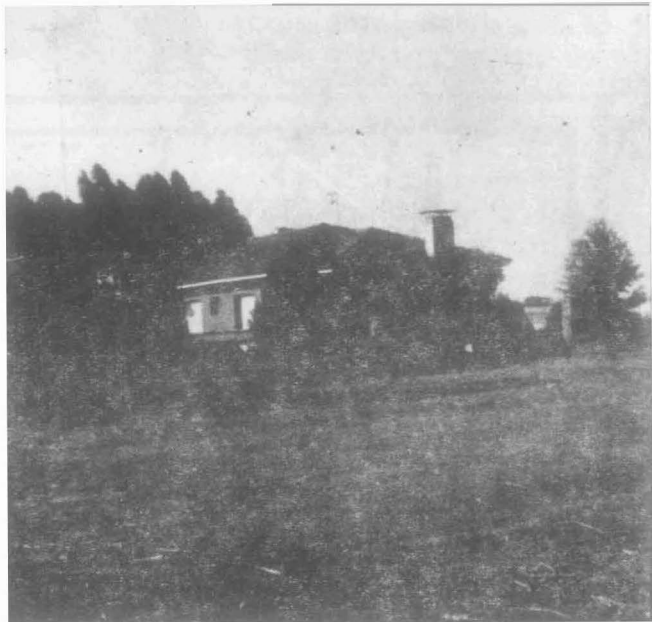
El día de la manifestación OVNI en la Estancia La dulce, del poblado homónimo (también llamado Nicanor Olivera), se había caracterizado por fuertes vientos huracanados, de una velocidad de casi 100 kilómetros por hora. La noche del 31 de septiembre continuó con idénticas características.

Aproximadamente a las 21:50 horas, nuestra testigo principal, la Sra. Leonor Beatriz Turiella de Arias, se encontraba asistiendo a la emisión televisiva periodística "Mónica Presenta". Fue entonces cuando decidió tomar una rápida ducha ya que a las 22:00 hs comenzaría la emisión de una serie de su predilección, "Triología Policiáca".

El esposo de la testigo, el Sr. Manuel Arias, se había retirado a su habitación minutos antes de las 21:00 hs. y dormía profundamente, al igual que el pequeño hijo del matrimonio Arias, Raul Agustín, de só



La testigo y su pequeño hijo Raul Agustín.



La fotografía muestra el chalet de la familia Arias, epicentro del fenómeno.

lo tres años de edad.

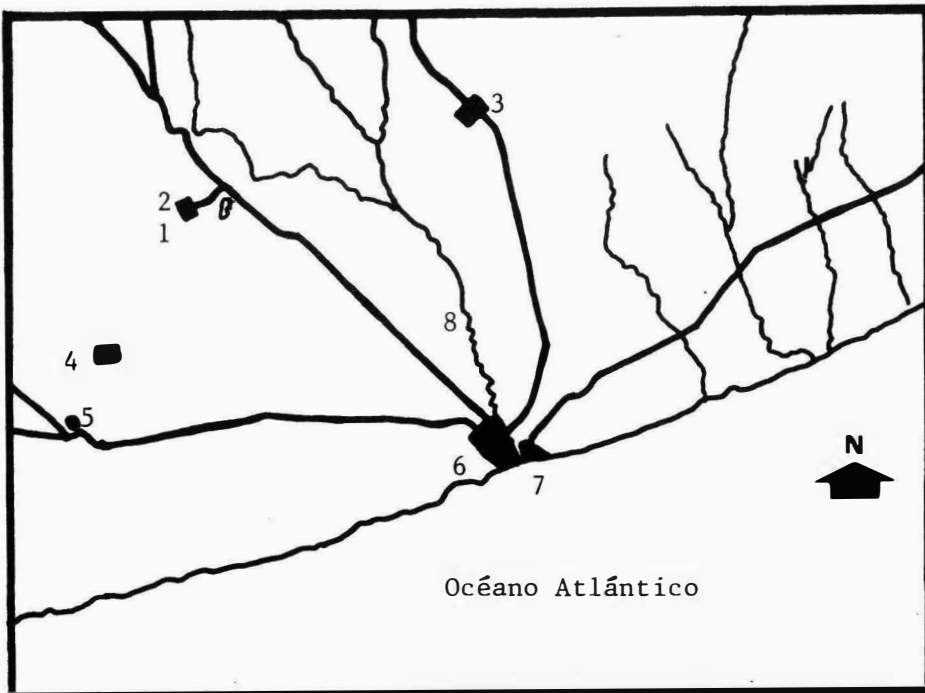
Aproximadamente a las 22:55 hs., y mientras la testigo tomaba su baño, cesó repentinamente el suministro de energía eléctrica. La Sra. de Arias decidió entonces prender una vela y se dirigió hacia la cocina a los fines de recoger un abrigo que había dejado sobre la máquina de costura.

Cuando se acercó al lugar, ubicado junto a una ventana que da al campo de su estancia, un haz de luz compacta, blanco iridiscente, penetró por la ventana encegueciéndola. Sorprendida se llevó la manos al rostro, notando entonces que "cuando me quise ver a mí misma no me pude ver" según sus propias palabras.

La luz que provenía del exterior de la vivienda parecía "atravesar las paredes, de la esquina derecha del chalet".

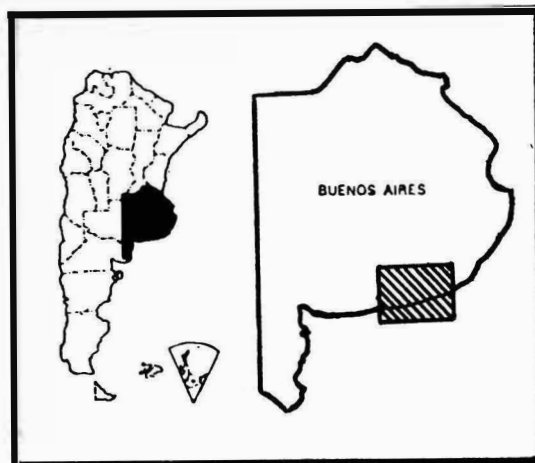
Segundos después, quizá un minuto, el haz de luz pareció replegar se sobre sí mismo, y curvarse hacia la izquierda como retornando a su fuente de origen.

La Sra. de Arias, intrigada y sorprendida, se acercó a la ventana a fin de determinar el origen del extraño fenómeno. Fue entonces cuando pudo observar sobre un silo que se encuentra hacia la izquierda del ventanal de la cocina (a no más de cuarenta metros de distancia), una masa oscura, ovoidal, de contornos definidos y de un tamaño superior al del



REFERENCIAS

- 1- Estancia La Dulce
- 2- Nicanor Olivera
- 3- Lobería
- 4- Ramón Santamarina
- 5- Energía
- 6- Necochea
- 7- Quequén



silo en cuestión (sus dimensiones son de 30 metros de diámetro por 15 de altura), que se balanceaba o basculaba, suspendido a pocos metros de altura.

La testigo observó, en la zona ecuatorial del objeto, una suerte de anillo formado por varias hileras de ventanillas iluminadas desde el interior por una luminosidad que fluctuaba entre el blanco amarillento y el anaranjado rojizo. Paralelamente notó que el objeto emitía una especie de ronroneo, un sonido "como de turbinas". Según la testigo, de alguna manera el sonido "tenía algo que ver con la luminosidad ya que ésta se hacía más intensa cuanto más intenso era el ruido de turbinas".

La Sra. de Arias observó cómo el objeto retrocedió algunos metros lentamente, sin dejar de balancearse y aparentemente "imperturbable pese a la violencia del viento", hasta colocarse en la zona central de su campo de visión.

Fue entonces que la testigo tomó realmente conciencia de lo insustituido de su visión y presa del pánico comenzó a llamar a gritos a su esposo. Sin perder un segundo y tropezando y golpeándose con el mobiliario de la cocina (lo que le produjo algunas contusiones), intentó llegar al dormitorio donde el Sr. Arias se encontraba descansando.

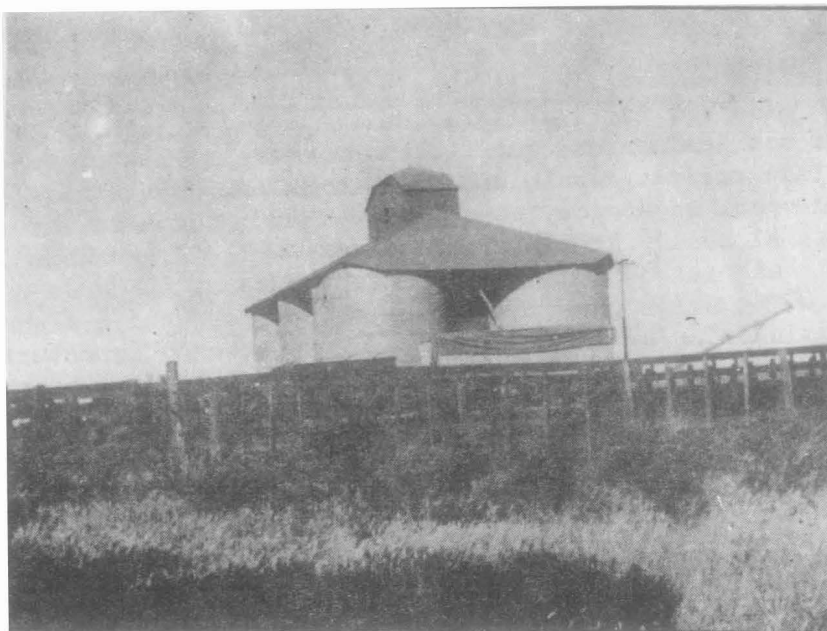
Al llegar a la habitación y luego de despertar a su marido, procedió a relatarle lo sucedido, pidiéndole que tratara de determinar el origen de las extrañas manifestaciones. El Sr. Arias, no totalmente despierto, consoló a su esposa diciéndole que sin duda se trataría de cazadores furtivos pero ante la insistencia de ella decidió levantarse y constatar por sí mismo la realidad de los hechos. Para ese entonces, el pequeño hijo del matrimonio Arias se había despertado, alertado por los gritos y la angustia de su madre, y lloraba desconsoladamente.

Manuel Arias se dirigió a la cocina, precedido por su mujer, extrañándole el hecho de la falta de suministro eléctrico. Al llegar a la cocina notó de inmediato el resplandor rojizo anaranjado que se filtraba desde el exterior a través del ventanal.

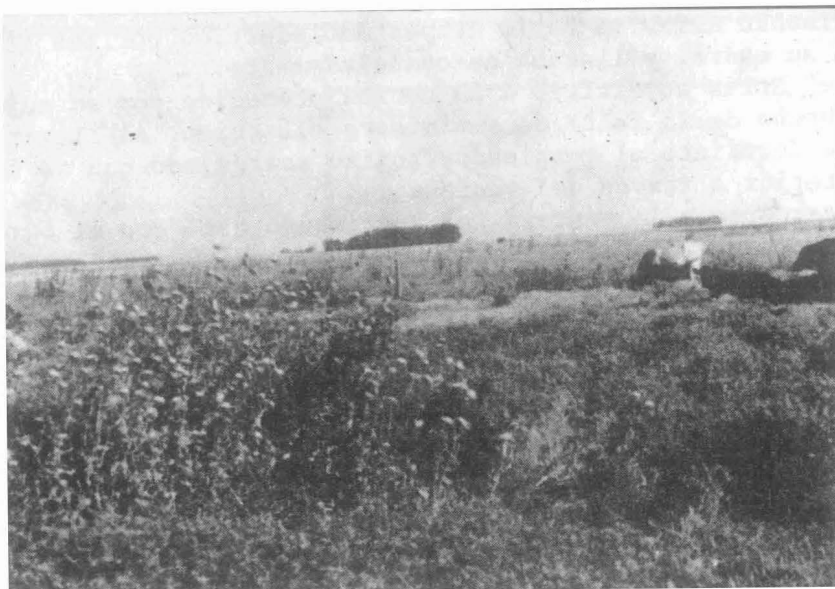
Al acercarse a la ventana, el matrimonio notó que el objeto se había alejado hasta una distancia de unos 800 metros, manteniéndose suspendido sobre un bosquecillo de eucaliptos que linda con un campo vecino.

Manuel Arias notó de inmediato el zumbido o ronroneo que parecía provenir del objeto, llamándole la atención el poder oírlo pese a la violencia del viento, por lo que supuso que, en realidad, aquel sonido debía ser indudablemente mucho más potente de lo que aparentaba. Para el testigo aquel sonido guardaba relación con el "pulso" del anillo luminoso (similar opinión a la de su esposa). (En este punto cabe hacer notar que los testigos no pudieron determinar si el anillo giraba o si era todo el cuerpo del OVNI el que rotaba sobre su eje)

El Sr. Arias, que en un primer momento había creído sinceramente que se trataba de cazadores o de algún tractor, descartó todo tipo de explicación convencional y, como medida instintiva de protección, hecho



La fotografía muestra el silo-galpón, sobre el que el OVNI se mantuvo suspendido por espacio de varios minutos a no más de 40 metros del chalet de Arias.



Al fondo se aprecia el bosque de eucaliptos sobre el que se detuvo el objeto en la segunda fase de la observación del 31 de septiembre de 1978.

mano de un revólver que guardaba en una alacena.

El objeto continuaba balanceándose suavemente y emitiendo su luminosidad pulsante, y en un momento dado pareció retroceder y de uno de sus extremos, y desde el anillo ecuatorial, salió despedida una luz circular, amarillenta apagada, "como cuando se prende una linterna con pilas ya gastadas".

La pequeña esfera salió disparada hacia la derecha de los testigos quedando oculta tras el segundo de los galpones, utilizado para herrajes.

El matrimonio Arias observó un gran resplandor detrás de la herrería, y que iluminaba el extremo izquierdo de un nutrido grupo de eucaliptos. De esa masa de luz, que encendía toda la parte posterior del taller de herramientas, parecieron provenir dos luces sostenidas por bultos oscuros, casi indefinibles, y de una altura de 0,60 a 0,80 metros. Estos bultos, según las palabras de la Sra. de Arias, "parecían como peregrinos, encorvados, que sostenían una lámpara a unos 15 a 20 centímetros, en promedio, del suelo".

Los bultos (¿entidades?), a los que la testigo definió también como "robots" por sus movimientos rígidos, casi mecánicos, hicieron su aparición justo en línea recta de la vivienda y por delante del tambo, en un rectángulo de alambrada situado a la izquierda del lugar de esquila de las ovejas. Lo que pareció observar primariamente la Sra. de Arias fue que la pareja de bultos eludió el alambrado, ascendiendo y descendiendo en ángulos rectos, como en flotación sobre el terreno.

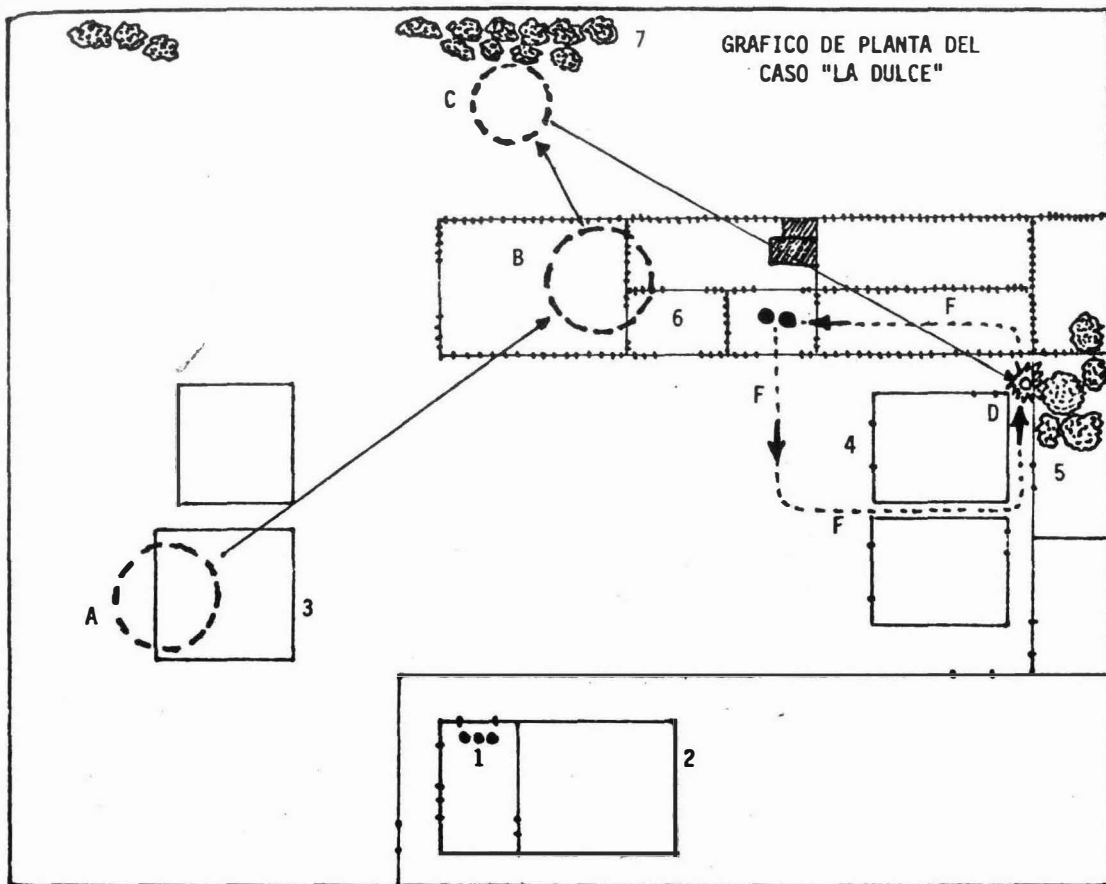
Posteriormente las dos masas oscuras tomaron como punto de atención preferencial al galpón de la herrería, al cual circundaron durante un número incalculado de minutos.

Las luces-entes circulaban siempre en fila, una detrás de otra a no más de un metro de distancia. Durante algún tiempo circularon alrededor del galpón a una velocidad pasmosa para luego recorrer el mismo camino "con una lentitud y tranquilidad apabullante, como si nada los inquietara". (cabe hacer notar que el galpón de referencia es utilizado como depósito de herramientas y maquinarias utilizadas en la labranza y la cosecha)

Según las descripciones proporcionadas por la testigo, el foco lumínico, de color rojizo, que los bultos llevaban al frente "parecía como si chorreara luz, como si cayera en una pequeña cascada, como un chorro". También nos refirió que aquella luz "los bultos la tenían en el pecho, porque cuando nos daban la espalda la luz dejaba de verse".

Por su parte, Manuel Arias difiere en este punto con su esposa, ya que coloca la luz rojiza a la altura de la "cabeza" de los bultos, "como si en realidad la luz fuera el rostro de aquellas cosas, como si tuvieran el rostro iluminado".

Según la testigo, los movimientos de los bultos eran forzados, rígidos, comparándolos con "guardas griegas" (hace alusión a cierto tipo d



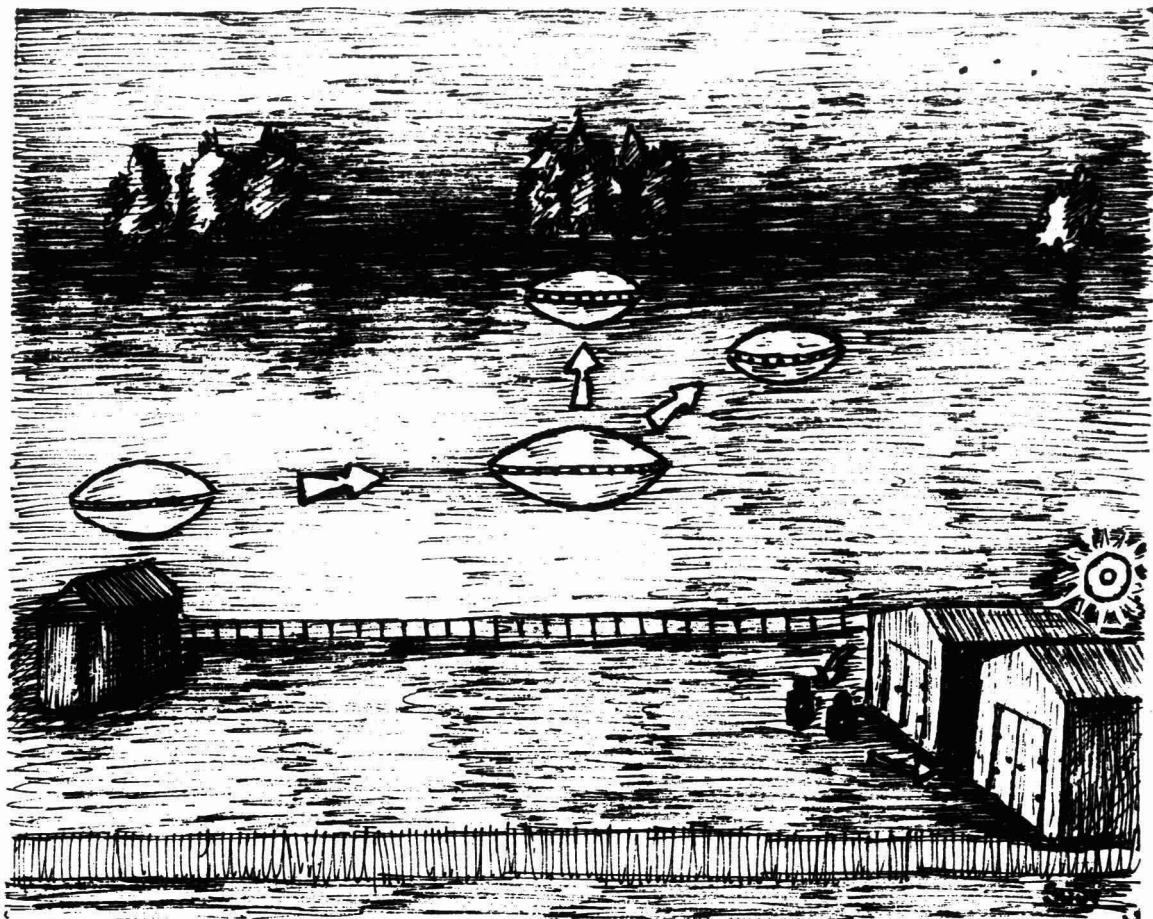
REFERENCIAS

- 1-Posición de los testigos
- 2-Chalet de la familia Arias
- 3-Silo galpón
- 4-Galpón de las herramientas
- 5-Chiquero y bosquecillo de eucaliptos
- 6-Corrales
- 7-Bosque de eucaliptos

- A-Primera posición del OVNI
- B-Segunda posición del OVNI
- C-Tercera posición del OVNI
- D-Pequeño foco luminoso irradiado por el objeto principal
- F-Camino seguido por los bultos

dibujos en tejidos para dar la idea de movimientos dificultosos, rígidos o forzados).

La observación del fenómeno, que había comenzado a las 22:00 horas, se extendió por espacio de más de una hora, hecho éste muy importante al momento de buscar interpretaciones convencionales para el fenómeno en cuestión.



LA ILUSTRACION MUESTRA LAS DISTINTAS FASES DEL
FENOMENO DEL 31 DE SEPTIEMBRE DE 1978.

Aproximadamente a las 23:00 horas los Arias notaron que las luces o entidades parecían acercarse paulatinamente a la vivienda, estando ya cerca de la reja que divide el jardín del chalet, del terreno de los galpones. Ello los inquietó en sumo grado, por lo que decidieron esconderse en las habitaciones más alejadas del frente de la casa.

Antes de alejarse del ventanal de la cocina la Sra. Arias volvió a mirar a los bultos, tratando de grabar en su memoria la mayor cantidad de detalles, notando entonces, con claridad, la forma en "S" alargada de aquellas masas oscuras, "como penitentes o peregrinos, o como si avanzaran flotando sentados sobre algo".

Pasadas las 23:20 horas, los Arias retornaron al punto desde el cual observaron todo el incidente, encontrándose entonces con que el fenómeno había cesado. No así el viento, que continuaba con igual intensidad

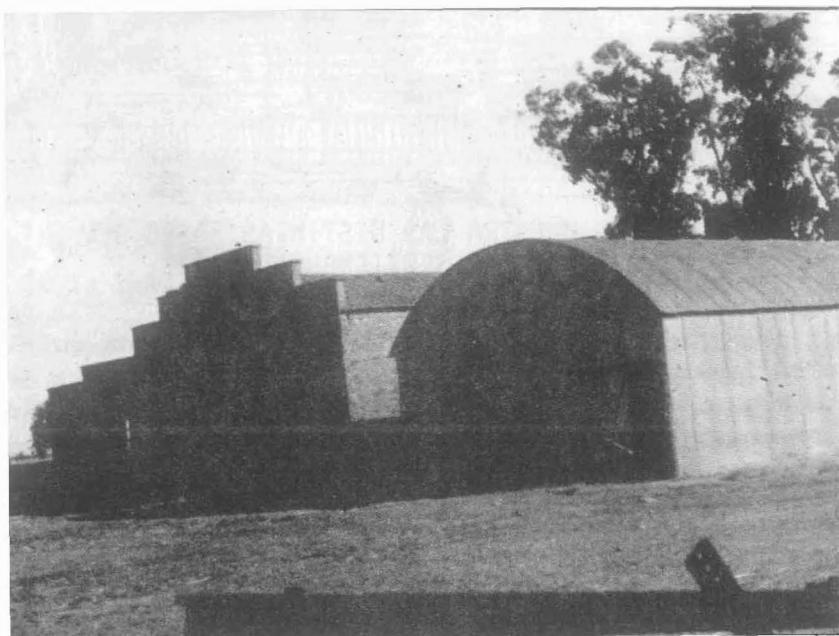
OTROS DETALLES DE IMPORTANCIA

Al día siguiente, la Sra. de Arias se llegó hasta el lugar aproximado sobre el cual se había mantenido suspendido el OVNI, a una altura de 10 a 20 metros. No pudo hallar el menor rastro de chamuscamiento de pastos o quemazón alguna. Las presuntas huellas, también buscadas por su esposo en compañía de efectivos policiales, no pudieron ser halladas quiza porque nunca existieron.

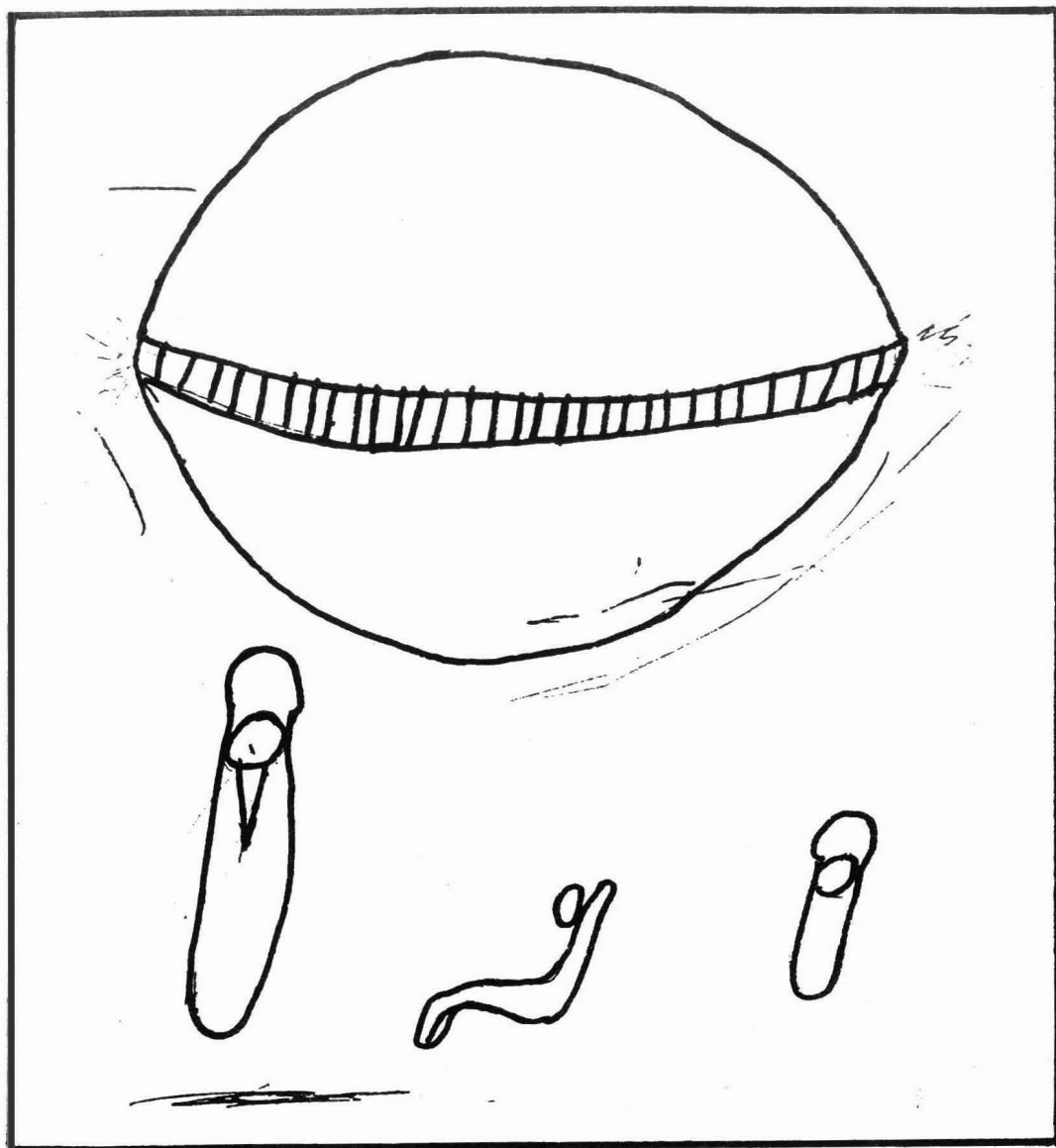
El sitio en el que los bultos concentraron aparentemente su atención fue la herrería y el taller, y sobre todo en el pasillo que separa la herrería de otro galpón -un pasillo de cemento que termina en una tranquera que da a un chiquero, a cuya vera se encuentran los eucaliptos que recibieron aquel baño de luz plateada e incandescente.

La toma de muestras en el pasillo resultó infructuosa, al igual que en el corredor paralelo al chiquero, de tierra compactada.

El lateral de la herrería está flanqueado por una cerca de alambres de púas, que la separa de una red de tranqueras y alambrados destinados a juntar y pesar el ganado vacuno y ovino.. Esa zona es casi un laberinto de tranqueras, alambrados y postes, lo cual podría haber llamado



Por el espacio existente entre los dos galpones que se aprecian en la imagen, circularon las dos entidades en repetidas oportunidades (fase 3 del incidente)



Dibujos realizados por la Sra. Leonor de Arias. En la parte superior se aprecia el objeto, con su cinturón luminoso. Abajo, la Sra. de Arias reconstruye la forma de los "bultos" o entidades observadas en la noche del 31-9-78.

la atención de los bultos-entidades que, según los testigos, parecían obrar inteligentemente.

Cerca de la herrería pasa el cable que suministra energía eléctrica a la finca de los Arias, y que se deriva del tendido de alta tensión que llevan energía a la zona de la costa y en especial a la ciudad de Necochea. Las torres de alta tensión se encuentran a unos 1000 metros de la vivienda de los Arias.

Cabe hacer notar que no se tienen noticias de un corte de suministro eléctrico en la zona de Nicanor Olivera para la noche del 31 de septiembre, por lo que puede inferirse que el problema, aparentemente, se sucitó exclusivamente en la estancia del matrimonio Arias.

Los testigos ignoran en que momento se restauró el suministro de energía eléctrica. Al respecto sólo pueden decir que, al levantarse la mañana siguiente, ya había fluído eléctrico.

El suceso, y todas sus implicancias, dejaron muy nerviosa a la familia Arias, en especial a la Sra. Leonor Beatriz.

La testigo, algunos días después de la experiencia aquí relatada, descubrió que, alrededor de la frente y junto a las sienes, eclosionaron unos pequeños gratinos (sarpullido) que desaparecieron a la semana.

El médico de cabecera, al encontrar sumamente alterada a la Sra. de Arias, decidió derivarla a un cardiólogo como medida precautoria.

El Dr. Ricardo Peñalva nos confió que, si bien la Sra. de Arias se encontraba sumamente alterada a raíz de la experiencia vivida, no presentaba lesiones ni alteraciones graves en el electro-cardiograma a que la sometió.

Salvo el problema del sarpullido en el rostro de la testigo, el resto de los integrantes de la familia Arias no evidenciaron transtornos de ninguna clase, ni modificación en sus hábitos de dormir, ni experiencias oníricas desusadas o relacionadas con el fenómeno.

Existe un detalle adicional de importancia: en los dos días que siguieron a la manifestación del fenómeno, las gallinas no pusieron huevos pese a ser "muy buenas ponedoras".

Preguntados los testigos respecto a la reacción de los perros bravos de la estancia ante la manifestación del fenómeno, declararon que aparentemente no dieron muestras de excitación durante o después del fenómeno, aunque, según la testigo, dado que los animales se encuentran algo alejados del chalet, el sonido producido por el objeto y el fuerte viento, habría sido imposible escuchar los ladridos de los animales.

OBSERVACIONES POSTERIORES

La semana siguiente al suceso relatado -martes 5 de septiembre de 1978- la familia Arias viajaba de Necochea hacia La Dulce por la ruta 86, muy transitada, cuando la Sra. Leonor observó una nube blanca muy brillante que lentamente comenzó a modificar su forma hasta convertirse en una medialuna rojiza. Durante algunos minutos continuó su metamorfosis a la

par que su tamaño crecía. De pronto el fenómeno se esfumó.

Tres días después de este suceso, el viernes 8 de septiembre, se produjo un nuevo fenómeno. En las primeras horas de la noche, en el campo que se encuentra al frente de la casa donde relucen plantaciones de cebada, alpiste y trigo, y detrás de una loma lejana, apareció un "sol" que iluminó las adyacencias. La fuente luminosa parecía latir, agrandándose y achicándose. Esto ocurría aproximadamente a las 20:00 horas y su duración fue de unos 5 minutos.

Aproximadamente a la misma hora, en un establecimiento de campo cercano a La Dulce, se desarrollaba otro incidente de características similares.

A las 20:15 horas, Nicolás Iturralde, propietario de la estancia Leku Exder, se acercaba a un tinglado de los fondos de su establecimiento cuando fue enceguedido por un fuerte luz rojiza que se balanceaba, "como un sol gigantesco", tras un bosquecillo de eucaliptos. Los tractores y otras maquinarias del agricultor se pusieron "incandescentes o fosforescentes", según el propio Iturralde, "parecían como nuevos".

Según el testigo, unos corderos que estaban colgados para ser preparados en un asado "comenzaron a cocerse sólo debido a la alta temperatura que irradiaba el fenómeno".

El rostro del testigo quedó congestionado y, en los días subsiguientes, se le manifestaron algunas ampollas.

Los animales del establecimiento (caballos, gallinas y perros), dieron inequívocas señales de pánico, en especial los equinos que se espantaron en manada.

Finalmente, el martes 12 de septiembre, la familia Arias tuvo una nueva experiencia. En la misma dirección y hacia la misma pequeña loma tras la cual habían visto emerger el "sol" del 8 de septiembre, los testigos volvieron a observar una luminosidad que por momentos aumentaba y disminuía rítmicamente su intensidad. De la fuente luminosa principal pareció desprenderse una "estrella" de gran brillantez, que fue descendiendo hacia los Arias en ocho etapas sucesivas ya que se detenía y por momentos no se veía. En su último avance la "estrella" se detuvo sobre un campo de pastoreo de ovinos, a no mucha distancia del chalet de los Arias. La fuente de luz era de colores rojo, anaranjado y blanco, caracterizándose por su alternancia de crecimiento y decrecimiento de su potencia lumínica.

Según la testigo, en un momento dado y al observar que la luz se acercaba demasiado al chalet, mentalmente exclamó: "No... no se acerquen, váyanse...". Aparentemente, y según sus propias palabras, la fuente luminosa pareció "obedecer" al deseo de la testigo, ya que segundos después se esfumó quedando visible, únicamente, la luminosidad tras la loma la cual también se desvaneció algunos minutos después.

EL OVNI DE PUTRE

Ramón Simó Costa (CEI)

Ocurrió el 25 de abril de 1977.

Una patrulla militar del Ejército chileno había realizado rutinarias tareas de inspección en la zona de Pampa Lluscuma, a pocos kilómetros de la frontera con Bolivia, cerca de la ciudad de Putre, en la provincia chilena de Arica.

El día había sido duro. La patrulla se disponía a pasar la noche a pleno campo, antes de dar por terminada su misión. El frío les hizo encender una hoguera y todos se cobijaron alrededor del fuego, junto a un ribazo formado con gruesas piedras, que parecían ofrecer una buena protección contra el viento.

La patrulla estaba formada por un cabo, Armando Valdés, y por siete soldados: Julio Rojas, Germán Riquelme, Iván Robles, Pedro Rosales, Humberto Rojas, Raúl Salinas y Juan Reyes. Ocho personas en total, habituadas a la disciplina, el orden y la objetividad, reunidas en el cumplimiento de un estricto servicio militar.

En torno a la hoguera se situaron el cabo y cinco de los soldados, mientras Pedro Rosales y Juan Reyes permanecían de guardia, a unos diez metros del pequeño muro de piedras.

La noche era despejada, clara, estrellada. En el altiplano chileno, a cuatro mil metros de altura, el silencio nocturno resultaba impresionante.

No obstante, habituados a semejante situación, los militares conversaban amistosamente poco antes de las cuatro de la madrugada. Situados junto al fue-

go, cantaban, reían e intercambiaban frecuentes bromas con sus compañeros que montaban la guardia.

Nada hacía presagiar la extraordinaria aventura que les aguardaba.

Hasta que, de pronto, hacia las cuatro menos diez, los centinelas sufrieron un pequeño sobresalto: desde lo alto del firmamento, dos estrellas descendían lentamente. . . "Eran dos, —declaró posteriormente uno de los centinelas—. Una bajó por un lado del cerro y la otra hacia el otro lado, a unos quinientos metros de la primera. . . "

Inmediatamente, el centinela Pedro Rosales se acercó al cabo y le comunicó lo que ocurría: "Mi cabo, venga a ver una luz que está en el cerro. . . "

Prestamente, el cabo Valdés y los demás componentes de la patrulla se situaron al extremo del muro para ver con claridad qué sucedía.

Frente a ellos, en la falda de un cerro que limitaba su horizonte, se encontraba suspendida una gran luz que iluminaba todo el sector. Su resplandor era de tono violeta, fulgurante, "como un incendio" según uno de los miembros del grupo. En sus extremos, la luz presentaba dos puntos luminosos de un rojo intenso.

Y se acercaba lentamente hacia los sorprendidos militares.

"Cubran el fuego con las mantas! . . . " ordenó el cabo Valdés. Los soldados cumplieron rápidamente la orden, mientras observaban como la luz se alejaba hacia el cerro, se posaba unos instantes

sobre el suelo y luego volvía a acercarse. A su paso, alumbraba con claridad los sembrados cercanos, el relieve de los cerros y la topografía cordilleriana.

"Estábamos impresionados —manifestaría posteriormente uno de los testigos—. Por nuestra profesión, estamos preparados para cualquier contingencia. . . Pero "eso" no tenía explicación. Era una gran luz que se avalanzaba sobre nosotros para luego retirarse. Así, una y otra vez. . . "

"En una de estas veces, —agrega otro de los soldados—, la gran luz se nos acercó bastante. Mi cabo se plantó delante de nosotros y dirigiéndose a la luz, gritó: Acerquense e identifiquense! . . . Pero, no hubo respuesta; nadie contestó desde la luz".

El cabo Valdés, hombre de profundo sentido religioso, no se intimidó ante los acontecimientos: Invocando a Dios, ordenó a la luz que se alejase. Pero tampoco obtuvo respuesta.

Hombro con hombro, los soldados permanecían agrupados, en posición de combate, dispuestos a enfrentarse con el extraño acontecimiento. Con voz tajante, el cabo formuló una indicación: "¡Que nadie se mueva! . . . Si nos pasa algo que nos pase a todos".

Y la luz grande redonda, semi-ovalada, intensa y fulgurante, violácea, aumentaba y disminuía de tamaño mientras se acercaba o se alejaba en absoluto silencio sin ningún ruido. . .

Incluso los animales parecían percibir lo anormal de la situación. Cerca de la patrulla, un rebaño de ovejas se apiñaba en una extraña quietud. El perro mascota de la patrulla e incluso los caballos de los soldados, permanecían también inmóviles, como paralizados. . .

Y no se escuchaba ningún ruido. El silencio era sepulcral.

Nerviosamente, impetuosamente, el cabo Valdés avanzó unos cuatro metros en dirección a la luz. . . Y súbitamente, desapareció.

Eran las 4,15 de la madrugada.

Los soldados, desconcertados, no acertaron a reaccionar. Hasta que, poco a poco, recuperaron la facultad de iniciativa e iniciaron la búsqueda del jefe de la patrulla.

Así, pasaron quince minutos.

Y de improviso, sin que nadie advirtiese su llegada, el cabo volvió a estar entre ellos.

Nadie oyó sus pasos. Simplemente, apareció. "Muchachos. . .", alcanzó a decir. Luego, se desplomó sin conocimiento.

Levantándolo, los hombres llevaron al cabo junto a la fogata. Allí, comenzó a recuperar el conocimiento; incorporándose un poco, miró fijamente a sus hombres con ojos extrañamente desorbitados y, repentinamente, con movimiento brusco, se incorporó más y pronunció unas extrañas palabras: "Ustedes no saben quienes somos ni de donde venimos.. pero les digo que pronto volveremos. . ."

Después, durante unos instantes sufrió espasmos, rió incoherentemente, miró temerosamente hacia la luz que permanecía inmóvil en la cercanía y volvió a desmayarse.

Mientras lo arropaban con una manta, los soldados advirtieron un detalle extraordinario en la cara del cabo: tenía una espesa barba, gruesa y poblada como de cinco días, a pesar de que se había afeitado aquella misma mañana.

Aún en otra ocasión, recobró el cabo el conocimiento. Mirando a sus hombres con ojos extraviados, contempló una vez más el extraño fulgor del cerro y manifestó de nuevo su temor: "La luz. . . la luz. . .", musitó antes de volver a desmayarse.

Alrededor de las siete de la mañana, el cabo despertó de su desvanecimiento. Parecía totalmente recuperado y no presentaba ninguno de los raros síntomas de horas anteriores.

"No recuerdo nada desde el momento en que me alejé de ustedes". Explicó.

A continuación, preguntó por la luz.

"Ha estado allí toda la noche, —le res-

pondieron—. Pero desapareció lentamente al aclarar el día”.

“Bueno, pues prepárense para partir —ordenó el cabo—. Vamos a informar a la Unidad. . . Ya es muy tarde; son las. . . ¿las 4,30? ¡Que extraño mi reloj se ha parado! . . .”

Efectivamente, su reloj, de tipo digital, marcaba exactamente las 4,30. Pero había algo más: en su calendario aparecía la fecha 30. Cinco días más de los transcurridos. Los mismos que necesitó su barba para aparecer tan crecida. . .

Dos horas después, en Putre, Pedro Arana, corresponsal del diario “La Estrella de Arica” y profesor de enseñanza primaria, recogía en una grabación magnetofónicas las declaraciones directas de los miembros de la patrulla. Todos se manifestaron seguros y convincentes: “nosotros vimos esa luz”. . .

El propio cabo Valdés indicó personalmente que fué acercándose a la luz porque “algo me atraía. . . Era como una comunicación interna. . . No sé si decir que sentía algo realmente maravilloso o algo espantoso. . .

Recuerdo que no me alejé más de dos o tres metros. . . Y desaparecí como por arte de magia. . . para aparecer después también como por arte de magia. . .”

Armando Valdés es un hombre joven, atlético, delgado, de 1,65 metros de altura. Está curtido en la disciplina militar y es consciente de que se expone a serios problemas en su carrera con declaraciones de tipo sensacionalista. Sin embargo, luego de conversar con sus superiores, ratificó todos los detalles de su extraordinaria aventura: “No recuerdo nada de lo que pudo ocurrirme. . . De lo único que me acuerdo, —manifestó—, es, algo como cuando tengo sueño y desaparezco en un pozo profundo, como un abismo. . . Desde ahí, mi cerebro está vacío. No atino a saber que pasó. . .”

Para efectuar una comprobación, Armando Valdés se dejó crecer la barba durante cinco días. Pero la que presenta-

ba en la madrugada del 25 de abril, era todavía más poblada. . .

“Lo extraño —comenta el propio Valdés—, es que con el frío, en Putre la barba crece muy poco. . .”

Como resulta habitual en estos casos, la censura gubernativa intentó paralizar la difusión de la noticia. A este efecto, y amparándose en un Decreto Ley (nº 12 81 del 11 de Febrero de 1976), el coronel Oscar Figueroa Márquez, gobernador provincial de Arica, sometió a su aprobación previa todos los informes relacionados con lo sucedido a la patrulla militar. Ante esta actitud gubernativa, el diario “La Estrella de Arica” tuvo que retocar de sus páginas un amplio reportaje relacionado con el caso.

Sin embargo, la noticia se había divulgado con rapidez.

La aventura de los patrulleros y su enfrentamiento con el denominado OVNI de la Pampa LLUSCUMA eran un comentario de amplia repercusión popular. Por ello, unos días más tarde, el propio Gobernador Figueroa dejaba sin efecto la orden de censura y autorizaba la publicación del reportaje. Los diarios “El Mercurio” y “La Estrella de Arica”, la Radio y la Televisión de Chile entrevistaron repetidamente a los protagonistas de tan excepcional aventura.

Incluso la Comandancia en Jefe del Ejército entregó un comunicado oficial en el que textualmente se indicaba: “Ante numerosas consultas de los medios de comunicación social respecto a los sucesos ocurridos en las proximidades del Putre el 25 de abril de 1977 a una patrulla militar, se aclara lo siguiente:

- 1.— El Ejército no se pronuncia a los hechos mismos relatados por los integrantes de la patrulla.
- 2.— Desde el momento que sucedió el hecho, hasta que éste fué dado a conocer por la prensa no se había dado versión oficial por parte de la institución.
- 3.— Conforme a las consultas realiza-

das por vía oficial se manifiesta que las versiones dadas por la prensa hasta este momento, son en general coincidentes con los relatos de los integrantes de la patrulla”.

Todo parecía terminado. Pero hubo todavía una última declaración del cabo Armando Valdés que abría puertas a una interesante investigación: “Quiero recuperar la memoria de esos quince minutos, —manifestó—. Me gustaria incluso someterme a tratamiento hipnótico para sacar de mi mente lo ocurrido. . . ”

Podría ser apasionante.

Pero si esta extraordinaria experiencia no llega a realizarse, no debemos extrañarnos. Porque no podemos olvidar que Armando Valdés es un soldado y, como tal, está sometido a la disciplina de un ejército: el Ejército de Chile.

Entretanto, varias preguntas quedarán sin contestación. Interrogantes a los que quizás se encuentre una concreta respuesta... ¿Que pudo ocurrirle al cabo Valdés durante los quince minutos que permaneció desaparecido? . . . ¿Puede relacionarse con la teoría de la contractación del tiempo el hecho de que su reloj registrase el paso de cinco días? . . . ¿Tiene alguna relación el inusitado crecimiento de su barba con el fenómeno temporal antes indicado? . . . ¿Que realmente un OVNI (o dos) quien produjo la extraña luminosidad del cerro de la Pampa Llus-cuma? ...

Preguntas. Siempre preguntas. Las constantes interrogaciones que jalonan el siempre apasionante historial de los Objetos Volantes No Identificados. . .

EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

- ATERRIZAJE CON HUELLAS EN TULUMBA (CORDOBA)
investigación de Alejandro Chionetti
- SINGULAR AVISTAJE EN SARANDI (BUENOS AIRES)
investigación de Daniel Folcini y Rubén Morales
- CONSIDERACIONES SOBRE LA DISTRIBUCION EN EL TIEMPO DE
LOS INFORMES SOBRE AVISTAMIENTOS DE OVNI
por José-Tomás Ramírez y Barberó

y otros informes y notas de interés para el aficionado a la investigación del fenómeno de los Objetos Voladores No Identificados.

REFLEXIONES

SOBRE EL FENOMENO OVNI

Rubén Morales

I - LA EXISTENCIA DE UN FENOMENO

Mucho me agradaría que todos los informes que hacen referencia a objetos no convencionales en los cielos, fueran falsos o circunstanciales confusiones de los observadores; me agradaría poder desmentirlos uno por uno, porque cada caso que se elimina constituye, ciertamente, un problema menos para el investigador, y si todos pudieran ser desmentidos ello equivaldría a explicar definitivamente en problema de los OVNI.

Sin embargo, la persistencia de las manifestaciones hace que el fenómeno se halle permanente y estrechamente ligado a nuestro presente. Si esa insólita e incomprensible persistencia cesara, acaso no se arribaría a una resolución del enigma, pero cuando menos sería más fácil olvidarlo o bien considerarlo, simplemente, como un mito lejano.

Mas quiere la realidad que dicha situación no se plantee y que, por el contrario, los medios periodísticos mundiales publiquen reportes de observaciones de OVNI con una frecuencia casi cotidiana. Un alto porcentaje de tales denuncias corresponden, invariablemente, a datos dudosos, confusiones con meteoritos o satélites, mixtificaciones o fraudes deliberados; pero, cuando filtramos esta información negativa, siempre quedan casos en archivo que resisten victoriosos todo intento de explicación, casos que ponen de relieve la confiabilidad de la investigación y de los testigos, y que muestran unos objetos o fenómenos no asimilables a nada conocido por el hombre.

Este manojo de informes, que nos impiden dudar de su realidad y que tampoco admiten explicaciones simplistas, nos habla de ciertos objetos o fenómenos extraños que aparecen en el cielo. Sus características particulares son ciertamente disímiles entre sí, pero observados en conjunto parecen pertenecer a una estructura común.

II - COMO SON LOS OVNI

Cuál es su origen y a qué intenciones responden (si es que tales intenciones existen) no son, a mi modo de ver, interrogantes de valos inmediato. La auténtica clave que falta desentrañar es saber, a punto fijo, qué son y luego recién valdría la pena preocu -

parse por las cuestiones secundarias.

Veamos. Un respetable porcentaje de los informes confiables, mencionan fenómenos de aspecto sólido, cualidad que eventualmente se ha visto confirmada por los seguimientos de radar. Estos fenómenos presentan también una simetría circular de revolución y un tamaño que oscila entre uno y veinte metros. Sin embargo esto no es todo.

Si queremos orientar nuestra labor hacia una búsqueda objetiva de la verdad, sin cometer los errores a que nos incitan nuestras inclinaciones y tendencias personales, entonces deberemos considerar todas y cada una de las variantes del fenómeno. Y al hacerlo, advertimos que existen otros informes que nos hablan de objetos cilíndricos, triangulares o fluídicos, con lo que la complejidad del panorama crece significativamente.

En cuanto al desplazamiento de los objetos, las maniobras que éstos realizan son tan extraordinarias como ilógicas, y van desde detenciones en el aire hasta súbitas e increíbles aceleraciones y giros en ángulos cerrados a gran velocidad, acciones que ninguna nave aérea convencional podría realizar sin correr el riesgo seguro de desintegrarse.

III - LAS ENTIDADES ANTROPOMORFAS

Otro dilema irresoluble es el comportamiento de los supuestos "tripulantes".

Se ha recalcado insistentemente que se trata de cordiales visitantes extraterrestres, que vienen a la Tierra con intenciones de investigación científica y que nos resulta imposible comprender su comportamiento porque, tecnológicamente, somos mucho más atrasados que ellos.

Muy loables y poéticos pensamientos, pero también demasiado hipotéticos y excluyentes para poder ser tomados en serio, pues negar la posibilidad de entender a esos presuntos extraterrestres es, en cierta manera, negar el avance de la ciencia; y negar el avance de la ciencia es convertirse en anticientífico.

Por otra parte, no podríamos estar tan incapacitados como para no comprender, al menos parcialmente, el comportamiento de un ser morfológicamente similar a nosotros.

Existen manifestaciones de entidades que aparentan desarrollar, durante el avistaje, una cierta actividad inteligente. Sin embargo, como contrapartida, nos encontramos con otros incidentes que nos retrotraen a una realidad ignota.

El 16 de agosto de 1970, en Puente Herrera (España), una joven de 22 años notó que el televisor acusaba interferencias, a la vez que comenzó a percibir un intenso silbido. La joven apagó el

aparato y se dirigió a la puerta a fin de averiguar el origen del extraño sonido. Al abrirla se encontró con un objeto de forma elipsoidal, plateado y cubierto por una cúpula transparente. El artefacto, insólitamente estacionado en el jardín, se apoyaba sobre una especie de patas y medía unos cuatro metros de ancho por dos y medio de alto. Junto al OVNI, se encontraba un hombre de aproximadamente 1,80 metros de altura, vestido con un traje ajustado de color oscuro y con la cabeza cubierta por un gorro, también ceñido y oscuro. Usaba una suerte de pulseras blancas y brillantes en muñecas y tobillos, mientras que en la parte media de la cintura lucía una hebilla cuadrada de idéntico color.

El humanoide se hallaba de pie, mirando con atención un sembradío de alfalfa que existía en la finca. Luego se acercó al objeto caminando con paso largo y elástico, y en ese momento la testigo, vencida por el miedo, cerró la puerta que hasta ese momento mantuviera entornada. Instantes después se intensificó el sonido, y al intentar observar nuevamente el fenómeno notó que éste ya había desaparecido. (1)

El día 19 de marzo de 1974, en las últimas horas de la tarde, una señora residente en la localidad bonaerense de Ensenada (Argentina), observó una silueta humana de color rojizo, luminosa, aparentemente suspendida en el aire. Se hallaba a gran distancia y no podían apreciarse otros detalles. Su única actividad fue ponerse, sacarse y volverse a poner, una especie de mameluco celeste, hasta quedar íntegramente vestido (cabeza inclusive) de ese color. Luego apareció un objeto amarillo claro en su parte posterior y algo más oscuro en la parte delantera. Tenía la forma de un tubo de oxígeno y se movía lentamente en sentido horizontal; se acercó al humanoide, la ocultó al pasar y la entidad dejó de visualizarse a partir de aquel momento, mientras que el cilindro continuaba alejándose. (2)

¿Qué tarea científica, o cuando menos inteligente, pudieron desarrollar los seres humanoides que protagonizaron los incidentes relatados? Por más que apelemos a la imaginación no se nos ocurre ninguna respuesta convincente.

En la localidad argentina de Ringuelet, a las 23:30 hs del 26 de noviembre de 1974, la familia Nicolini se vio sorprendida por un fuerte sonido y una luz plateada que iluminó la casa a través de una de las ventanas. Salieron apresuradamente al exterior para localizar el origen del fenómeno y pudieron observar un objeto ovoidal que se elevaba desde el jardín de la casa vecina. Luego en el sitio del aterrizaje, se pudo constatar la presencia de una extraña huella anular, de 3,40 metros de diámetro, y una sucesión de pequeños triángulos dispuestos a modo de pisadas de un ser de baja estatura que se dirigían, desde el sitio del aterrizaje, hasta

un árbol de laurel situado a una distancia de 12 metros (3).

¿Explicación? Podría quizá sugerir que los platos voladores carecen de cuarto de baño...

Resulta evidente que la hipótesis extraterrestre está muy lejos de verse verificada en casos como los que anteceden. Las explicaciones psicológicas de tales fenómenos parecería mucho más aceptable. Sin embargo, la existencia de huellas físicas es el factor que impide el reinado absoluto de este género de explicación.

IV - UNA HIPOTESIS

La hipótesis extraterrestre fue una de las primeras lanzadas a modo de explicación del fenómeno OVNI a poco de que comenzara a investigarse sus manifestaciones y ha perdurado con singular fuerza hasta nuestros días. No existe, en realidad, una sola prueba o elemento que confirme que los OVNI sean vehículos extraplanetarios y no la hay, desde el momento en que, simplemente, no existe una prueba de que se trate de vehículos -bien podrían ser manifestaciones energéticas, naturales o psíquicas de naturaleza absolutamente desconocida-.

Decía el fallecido Dr. James McDonald que "la explicación extraterrestre es la menos insatisfactoria de las hipótesis", y efectivamente lo es... por ser la más ambigua e indefinida de todas.

Me explico: Si se ve un pequeño disco describiendo piruetas, y toda suerte de maniobras en el aire, se dirá que se trata de una "sonda de reconocimiento no tripulada". Cuando se trata de un objeto lenticular aterrizado, con un personaje humanoide posando junto a él, entonces ya no se hablará de sondas sino de "seres extraterrestres" y de "vehículos extraterrestres dirigidos". Si alguna vez se observó un personaje de baja estatura y macrocéfalo y al día siguiente se observa descender de un OVNI un gigante de 3 metros de altura, se dirá entonces que provienen de dos planetas distintos. Así, si se denuncian seres de mil aspectos diferentes la "explicación" será que nos visitan desde mil planetas... o de un solo planeta con mil razas distintas... Que más da. Y siga el curso...

¿Es eso metodología científica? ¿Es eso proceder con "sentido común"? Naturalmente que no, sólo se trata de imaginativos delirios y ilimitadas divagaciones. Simplemente, no sabemos absolutamente nada acerca de las culturas extraterrestres que pudieron existir o pueden existir ahora mismo, ello nos permite, entonces, imaginarlos a nuestro antojo. Es por ello que expresábamos que la hipótesis extraterrestre es la más ambigua e indefinida de todas cuantas se han lanzado a modo de explicación del fe-

nómeno cuyo estudio nos ocupa.

Contrariamente a lo que ocurre con las hipótesis enunciadas en otros campos de la ciencia, la hipótesis extraterrestre no se encuentra fundamentada en hechos, sino que más bien ha surgido ex pontanea e intuitivamente, siendo una creación anónima.

Una hipótesis constituye la primera etapa del método científico: es una afirmación provisoria sujeta siempre a ser confirmada o desmentida. Una vez gestada, la hipótesis debe ser puesta a prueba a fin de comprobar su verificación; para ello será necesario establecer qué consecuencias se producirán si tal aseveración provisoria fuera veraz.

Cuando Halley recopiló una cierta cantidad de observaciones de cometas y dedujo que un gran cometa había sido observado a in tervalos de 75 años, estaba elaborando la hipótesis de que se tra taba de un único cuerpo que orbitaba el sistema solar. Entonces, Halley se propuso verificar su presunción, pensando: "si esto es auténtico, entonces la próxima aparición del cometa se producirá en..." Y ocurrió que el celeberrimo cometa reapareció con absolu ta puntualidad. La hipótesis se había verificado.

Al volver al tema de los OVNI y la explicación extraterrestre comprobamos que la situación dista enormemente de asemejarse. Por que transcurridos más de 30 años desde el inicio de los estudios, seguimos sin verificaciones. Personas de diversas razas, credos e idiomas han visto "cosas" en el cielo, "cosas" que en oportunida des descienden a nivel del terreno y hasta se las ve asociadas a figuras humanoides. Los archivos de los centros de investigación se han visto atiborrados de informes sobre observaciones, millares de testigos fueron entrevistados y se utilizaron las más sofisticadas técnicas de análisis. Y, sin embargo, nada se ha avan zado en el estudio; pareciera como si cada dato nuevo que surge estuviera destinado a complicar aún más el trasfondo del problema, en lugar de ayudar en el armado del rompecabezas. Al respecto se hace interesante destacar que, prácticamente, no se han ob servado dos OVNI exactamente iguales, ni dos entidades antropo - morfias que se identifiquen absolutamente entre sí (siempre estamos hablando de observaciones independientes); cada caso es como una isla distinta que pertenece a un mismo archipiélago...

Esta complicación innecesaria de los acontecimientos, sumada a los desplazamientos ilógicos de estos fenómenos y al comportamiento absurdo con que una y otra vez nos desconciertan las e nigmáticas entidades antropomorfias -sumado a la citada ausencia de pruebas o verificaciones-, nos lleva irremisiblemente a pensar en la hipótesis extraterrestre como una hipótesis decadente, una hipótesis demasiado simple para explicar un fenómeno que parece em peñado en desbordar toda explicación posible. Es, repito, una hi-

pótesis decadente, tal como lo fuera la de "OVNI = Arma Secreta", de la década de los años cincuenta.

Es triste barajar todo un cúmulo de interpretaciones y comprobar que ninguna satisface en forma debida. Por ello, muchos de los investigadores de OVNI prefieren aferrarse ciegamente a las hipótesis extraplanetarias con la motivación psicológica de poder decir "sobre este tema sabemos"; y así logran hasta engañarse a sí mismos. Porque si acometemos la investigación al amparo de testimonios que no existen, entonces lloverán los fracasos de nuestro intento.

La confusión ensancha sus límites a medida que profundizamos en el estudio y nos preguntamos una y otra vez: ¿Qué son los OVNI?

Silencio, nada podemos averiguar a ese respecto. La explicación del arma secreta, la de los fenómenos psíquicos o atmosféricos y la de los visitantes cósmicos ya quedan chicas a este fenómeno tan extraordinariamente polifacético; ninguna pudo verificar se...

Acaso sea hora de comenzar a pensar seriamente en la posibilidad de que nos habla Jacques Vallée de que alguien esté tratando de producir un cambio en la imaginación humana, y para ello nos condiciona con una suerte de "hologramas tridimensionales". (4)

¿Quién? Imposible saberlo. ¿Con qué motivo? Cualquiera, desde dominar el planeta, hasta inducir un cambio espiritual en la humanidad, supliendo con nuevos "milagros" el perceptible deterioro de ciertas instituciones religiosas.

Pero, las suposiciones expuestas no tienen la menor base científica y son fruto exclusivo de la imaginación. De modo que sería inútil tratar de asumir su defensa o buscar verificaciones.

Sólo nos es lícito decir, a modo de moraleja, que a objeto no identificado... origen no identificado.

V - BUSCANDO SOLUCIONES

Si bien hemos manifestado nuestro disgusto por los preconceptos en el tratamiento del tema OVNI, para poder encararlo deberemos partir del axioma indemostrable de que el problema tiene alguna solución y es posible su estudio. De no considerarlo así, sería ridículo enfocarlo.

Las características particulares de los diversos casos de avistamientos son siempre disímiles entre sí, pero todo parece indicar que las múltiples apariciones de objetos no identificados, pertenecen a un mismo estrato fenoménico. En efecto, ciertos detalles comunes a los distintos avistajes nos hacen pensar en una estrutura básica a la que todos responden pero que no hemos podido identificar. Es como si navegáramos en un océano y nos encontrára

mos, de pronto, con islas y peñascos que afloran del agua, y pretendiéramos hallar algún tipo de relación entre ellos. Al analizar el archipiélago comprobaríamos que en algunos casos se trata de montañas abruptas y estériles, a la par que también hallaremos montículos que apenas sobresalen un palmo de la superficie de las aguas. Algunos tendrán vegetación y fauna, otros no. Los tamaños y formas de las islas también serán disímiles. Sin embargo, en conjunto, parecen estar agrupados respondiendo a un cierto orden, y además, parecen formados de la misma roca... Si sólo nos limitamos a contemplar dicho paisaje desde nuestra embarcación, nunca podremos descubrir los vínculos que relacionan islas e islotes; pero si pudiéramos vencer la frontera líquida del océano y realizar un prolijo cateo submarino, determinaremos la plataforma submarina invisible, que es la base, origen y estructura relacionante de los picos que afloran.

Con el fenómeno OVNI pareciera que nos hallamos ante una situación parecida. Es como si sólo viéramos una realidad parcial; cada caso es como un islote que aflora eventualmente. Contemplamos un conjunto de fenómenos con distintas trazas particulares, pero que parecen pertenecer a una misma categoría que permanece oculta a nuestros sentidos.

Nuestra misión es tratar de descubrir esa estructura subyacente que los relaciona y que constituye la causa básica de los fenómenos agrupados bajo la sigla OVNI.

NOTAS:

- (1) Grupo Charles Fort, OVNI Y HUMANOIDE..., OVNIS, Nº 7, mayo 75
- (2) Deambrosi, H. , EL HUMANOIDE DE ENSENADA, comunicación personal
- (3) Banchs, R. ATERRIZAJE CON HUELLAS..., OVNIS, Nº 10, feb. 76
- (4) Vallée, J., PASAPORTE A MAGONIA, Ed. Plaza & Janes, 1972



Interesante avistaje en Córdoba

Victor Mamondi

El Sr. Víctor Daniel Mamondi, suscriptor de nuestra publicación, ha tenido la gentileza de remitirnos el fruto de una investigación por el realizada en torno a los sucesos del 21 de diciembre próximo pasado y que se desarrollaron en la provincia de Córdoba. Agradecemos la iniciativa del Sr. Mamondi y alentamos a nuestros lectores a remitirnos sus informes relativos a incidentes de Objetos Voladores No Identificados. Para ello, rogamos tengan a bien atenerse a las pautas fijadas en la retirada de contratapa del presente ejemplar de UFO PRESS.

EL TESTIMONIO DE LA FAMILIA NAVARRO

Con fecha 25 de diciembre de 1978, visitaron mi domicilio el Sr. Américo Navarro y su señora esposa, Amalia de Navarro, a los efectos de saludarnos con motivo de las tradicionales fiestas de fin de año (cabe aclarar que el matrimonio Navarro, el Sr. Américo y la Sra. Amalia, son tíos del autor de la presente nota).

La oportunidad de su visita a mi domicilio fue oportuna para que me relataran la experiencia por ellos vivida en la madrugada de el jueves 21 de diciembre.

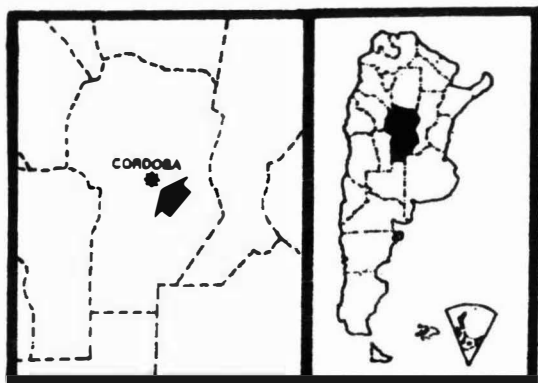
A continuación, en apretada síntesis, doy cuenta de los referidos hechos:

- UBICACION DEL FENOMENO EN TIEMPO Y LUGAR:

- 1) Fecha: jueves 21 de diciembre de 1978.
- 2) Hora: Alrededor de las 03:00 hs.
- 3) Lugar: Calle 18, número 223, Barrio Talleres Este, Córdoba.
- 4) Condiciones climáticas: Noche húmeda y calurosa, con cielo despejado. Algunas nubes dispersas.

- TESTIGOS:

- 1) Protagonistas: El matrimonio formado por Amalia de Navarro, ama de casa, 42 años; y Américo Navarro, empleado del Hospital Tránsito Cáceres de Allende, 45 años.



- 2) Les interesaba el tema OVNI?: No les interesaba ni habían leído publicaciones sobre el tema.
- 3) Actividad al momento del avistaje: Descansaban.

- EL FENOMENO:

- 1) ¿Cómo comenzó el fenómeno?: "No podía dormir por el calor y me levanté. Cuando miré por la ventana puede observar como una especie de luz desplazándose por el cielo. Entonces desperté a mi esposa, que también pudo observar el fenómeno". (palabras textuales del testigo)
- 2) Número de objetos observados: Tres objetos. "Daba la impresión de que iban muy juntos o unidos , como una especie de un trencito". No hubo modificación en su número.
- 3) Descripción de los objetos: De forma cilíndrica, con leve redondez en sus bordes superior e inferior. No tenían estructuras adicionales. No hubo modificación de forma.
- 4) Apariencia: metálica
- 5) Color de los objetos: Verde claro, rodeados de una especie de halo amarillo intenso, que gradualmente se extendía hacia un amarillo más suave.
- 6) Tamaño aparente: Según cálculo del testigo unos 30 centímetros.
- 7) Trayectoria: Rectilínea, constante.
- 8) Arrumbamiento: Oeste-Este.
- 9) Velocidad: Lenta y constante.
- 10) Distancia al observador: Entre 500 y 1000 metros.
- 11) Duración de la observación: Entre 2 y 3 minutos.
- 12) Forma de su desaparición: El fenómeno se perdió en la distancia

OTROS DATOS DE INTERES:

No hubo emisión de sonido ("Al divisar el fenómeno me asomé a la ventana pero no escuché sonido de ninguna clase").

El fenómeno no dejaba estela de ningún tipo ni se produjeron desprendimientos ni variación en la forma de los objetos.

En un momento dado los tres objetos atravesaron una pequeña nube, la cual se iluminó con una suave tonalidad amarillenta.

OTROS TESTIMONIOS *

En la madrugada del 21 de diciembre otros testigos avistaron el mismo fenómeno, o un fenómeno similar, al relatado por el matrimonio Navarro.

EN MALAGUEÑO:

A las tres de la madrugada del 21 de diciembre, Germán Funes (empleado de la Dirección de Hidráulica de la Provincia de Córdoba), acompañado de su esposa María E. Pinedo de Funes y del matrimonio Montironi, regresaba a la localidad de Malagueño en el automóvil de su propiedad. Realizaban el viaje por la ruta 45 y cuando estaban a pocos kilómetros del empalme con la ruta 20, la Sra. de Funes observó entre las nubes un fuerte resplandor, similar al que produce el amanecer. De inmediato alertó a sus compañeros de viaje y todos pudieron observar que sobre las sierras situadas al oeste y en una dirección sur-norte, se desplazaban lentamente tres objetos luminosos, que daban toda la sensación de estar unidos entre sí por algo similar a un haz de luz. La experiencia duró un minuto. Según la señora de Funes, los objetos eran de forma casi esférica. El fenómeno desapareció tras las nubes, las cuales se iluminaron con tonalidades rojizas y blancas.

EN LA RUTA 20:

Héctor Caffarati (23 años), empleado del Banco Regional de Córdoba (sucursal Malagueño), regresaba de una excursión acompañado de tres amigos. Lo hacían a bordo del automóvil del primero. Cuando casi se encontraban llegando a la localidad cordobesa de Ca jón, divisaron una extraña luminosidad a través de las nubes e instaⁿtes después pudieron observar un objeto brillante que parecía unido a otros dos objetos más pequeños a través de un haz luminoso. Segundos más tarde el fenómeno se ocultó tras las sierras.

* Los testimonios adicionales han sido extractados del diario cordobés "Los Principios", edición del día 23 de diciembre de 1978.

UN TERCER TESTIMONIO:

José Cáceres, domiciliado en la localidad de Malagueño, declaró que oyó ladrar nerviosamente a su perro y algunos ruidos en el gallinero, lo cual lo indujo a investigar en el exterior de su vivienda. Al salir, pudo observar en el cielo una luminosidad rojiza, como un amanecer, y un objeto brillante que rápidamente se ocultó tras las sierras. Según el testigo, el suceso se desarrolló a las 03:20 horas de la madrugada.

CONCLUSIONES

Respecto del testimonio de la familia Navarro puedo asegurar que ambos testigos son personas veraces y merecedoras de mi confianza. Encuentro su testimonio muy coherente y durante el relato no intercurrieron en contradicciones, respondiendo a todas mis preguntas sin vacilaciones.

Respecto del fenómeno, y dadas sus características, mi opinión es que se debe excluir toda posibilidad de confusión con fenómenos naturales o conocidos por los testigos.

Por otra parte, y en apoyo del testimonio del matrimonio Navarro, existen al menos nueve testigos en la zona de la localidad de Malagueño, cuyos relatos (salvo leves discrepancias) coinciden en afirmar que tres objetos desconocidos cruzaron el cielo de la provincia de Córdoba en la madrugada del jueves 21 de diciembre de 1978.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

STENDEK, Servicio Informativo C.E.I.

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios, agrupación fundada en 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1ª, y con sede social en:

Balmes, 86, ~~entramado~~ 2ª, Barcelona 8.

GIGOFF

GÖTEBORGS INFORMATIONSCENTRUM FÖR OIDENTIFIERADE FLYGANDE FÖREML

Postadress: Stobéegatan 28 B, S-416 53 Göteborg
Egen möteslokal vid Långåkern i Sälvedalen

 *** NOVEDADES BIBLIOGRAFICAS ***

Muchas de las cartas que nuestros lectores dirigen a nuestra organización, solicitan nuestra opinión y orientación respecto de la adquisición de libros relacionados con el tema. Es por ello que, a partir de la presente edición de UFO PRESS, hemos decidido incorporar una nueva sección, destinada a dar satisfacción a los referidos requerimientos en forma global.

CONTACTOS CON EXTRATERRESTRES, de Brad Steiger
 Editado por EDAF S.A., Madrid, España.

Nuevamente hallamos en nuestras librerías una obra del investigador estadounidense Brad Steiger, autor -entre otras- de PROYECTO LIBRO AZUL y FORASTEROS DEL ESPACIO.

CONTACTOS CON EXTRATERRESTRES es una esmerada recopilación de "encuentros cercanos del tercer tipo", la mayoría de ellos bastante difundidos por otros autores. Simplemente, no agrega nada a lo ya conocido y, para peor, en algunos capítulos el autor incursiona por terrenos delicados y, en nuestra opinión, no sale bien librado de ello.

En pocas palabras, no es una obra que pueda recomendarse.

EL ENIGMA DE LA EXPLOSION EN SIBERIA, por John Baxter y Thomas Atkins.
 Editado por Pomaire S.A., Barcelona, España.

Sin duda alguna, lo mejor que se halla escrito en lengua castellana sobre la misteriosa explosión del 30 de junio de 1908.

Los autores, ambos periodistas de sólida preparación, han dado forma a una obra que reúne el rigor científico con la trama de una apasionante novela.

Soberbiamente documentada, EL ENIGMA DE LA EXPLOSION EN SIBERIA alcanza sus mayores méritos en su Capítulo 8, donde los autores realizan una muy interesante comparación entre la explosión siberiana y la destrucción nuclear de Hiroshima y Nagasaki.

En suma, una obra altamente recomendable.

- HUMANOIDES EXTRATERRESTRES, por Henry Durrant
Editado por Javier Vergara Editor S.R.L., Buenos Aires, Argentina.

Henry Durrant, autor de varios libros sobre el tema OVNI, nos ofrece una obra objetiva y desapasionada sobre el aspecto más delicado del fenómeno de los Objetos Voladores No Identificados: la observación de presuntas entidades tripulantes, a través de una prolija recopilación de los incidentes más confiables acaecidos a lo largo y ancho del mundo entero.

Su contenido, serio y ordenado, así como su excelente presentación, hacen de HUMANOIDES EXTRATERRESTRES una obra merecedora de tener un espacio reservado en la biblioteca de todo aficionado a la temática OVNI.

- DOS CIENTIFICOS VIAJAN EN OVNI, por Fabio Zerpa, Daniel W. Fry y Enrique Castillo Rincón.
Editado por Cielosur Editora S.A.C.I., Buenos Aires, Argentina.

Hace algunos años conocimos la "maravillosa" historia del Dr. Fry, a través de su Incidente de White Sands. Poco tiempo después, y por mediación de la revista Cuarta Dimensión, tuvimos oportunidad de interiorizarnos de los "contactos" del Ing. Castillo Rincón.

Ahora, ese material alucinante se nos ofrece en una obra que integra la Colección Cuarta Dimensión.

Realmente resulta imposible comentar DOS CIENTIFICOS VIAJAN EN OVNI con alguna seriedad, ya que las absurdas aseveraciones de los dos "científicos" -a las cuales se le acoplan los no menos absurdos comentarios del "profesor" Zerpa- no merecen, ni siquiera, ser tenidas en cuenta.

La obra es lamentable, absurda, demencial y repudiable. Es imposible rescatar en ella algún valor positivo. Por el contrario, la sólo existencia de un texto como el señalado no hace más que justificar el recelo del hombre de ciencias (el verdadero, por supuesto) ante el fenómeno OVNI, neutralizando así el esfuerzo de concientización realizado por aquellos que encaran con seriedad y objetividad la investigación de las manifestaciones aéreas inusuales.

En suma, DOS CIENTIFICOS VIAJAN EN OVNI es otro de esos fraudes preñados con el censurable afán de ganar dinero fácil a costa del engaño del lector desprevenido.

COLABORACIONES

Recomendamos que el envío de sus futuras colaboraciones destinadas a su publicación en las páginas de UFO PRESS se ajusten a los siguientes requerimientos :

- a) Los trabajos deberán abordar exclusivamente la temática OVNI, en cualquiera de sus rubros en que se divide su evaluación científica (casuística, teoría, práctica investigativa, etc.).
- b) Los artículos sobre casuística deberán ser el resultado de investigaciones personales, practicadas por el Grupo o analista firmante.
- c) Los trabajos deberán ser remitidos escritos a máquina, a doble espacio. Solicitamos que, cualquiera sea el tema abordado, se adjunten fotografías, dibujos, planos, diagramas, esquemas, etc. destinados a ilustrar adecuadamente la publicación del trabajo.
- d) Deberá acompañarse una autorización de publicación, firmada por el autor/es de la nota.
- e) El Servicio de Investigaciones Ufológicas se reserva el derecho de publicación de las colaboraciones indicadas, aún en el supuesto de reunir los requisitos especificados precedentemente.

SIU



revista UFO PRESS

SERVICIO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS